21 DE ABRIL DE 2002. AÑO 6. Nº 297

RADAR

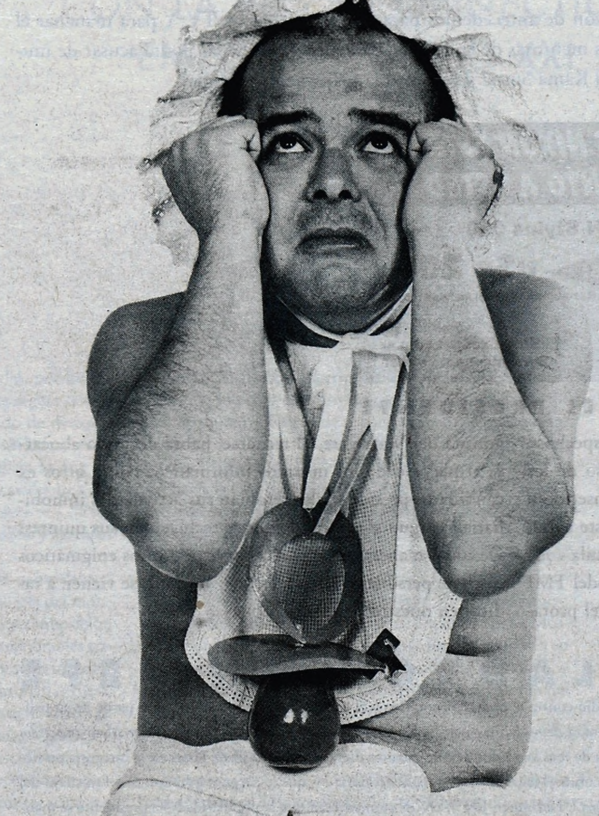
LOS SIMULADORES: LA GRAN REVELACIÓN DE LA TV

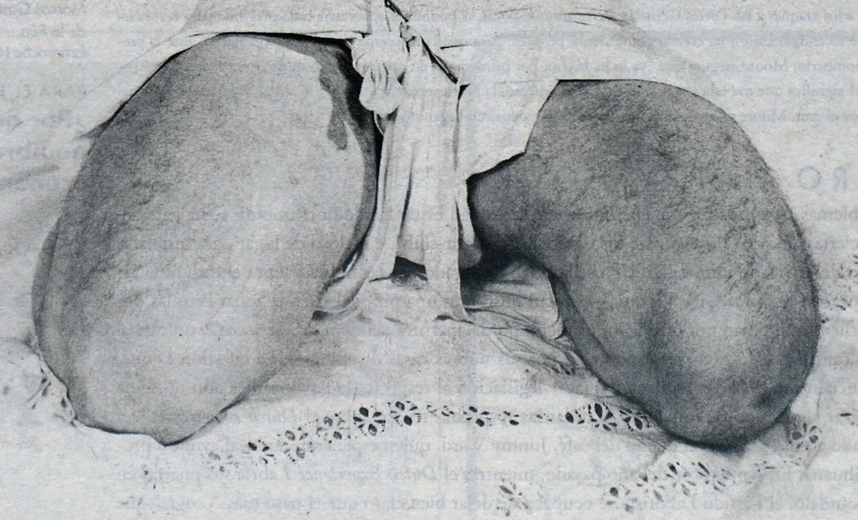
MARCIA SCHVARTZ VUELVE EN EL RECOLETA

EL GRUPO ATTAC CONTRA EL CAPITALISMO FINANCIERO

GIANNI MOTTI, EL PRODIGIO DEL ARTE CONCEPTUAL

LOS PRIMEROS DÍAS DE SUMO





A veinte años del nacimiento de Sumo, los integrantes de su primera formación cuentan cómo fueron los primeros tiempos de la banda, desde la llegada de Luca a la Argentina hasta la guerra de Malvinas, pasando por los ensayos en el medio de la sierra, los recitales para seis personas y las carreras de ginebra.

vale DECIR



Liberen a Hugo

El viernes 12, el suplemento **Las/12** de este diario publicó una nota sobre sexo grupal. Menos de una semana después, Crónica TV desplegaba una de sus características placas: "Detenidos por practicar sexo en grupo". Al parecer, alertados por la nota, los sabuesos de la Federal decidieron seguir el rastro de quienes se entregaban a la práctica del placer comunitario. Tras convocar a los medios especializados –llámese "Indomables", Crónica y TN– para hacerlos partícipes del allanamiento en La Paternal el martes a la noche, los miembros del operativo compartieron con las cámaras los espantosos resultados de su búsqueda: "Profilácticos, videos y bibliografía", dijo el policía frente a los periodistas cual si hubiera abierto el cajón de cualquier mesa de luz. Carcomida por la culpa, Marta Dillon, responsable de la nota, se interiorizó aún más en el tema. En realidad, averiguó, a Hugo –el buen hombre dueño del local allanado– se lo llevaron por averiguación de antecedentes para que lo vieran por TV. Y para manchar el buen nombre de las periodistas de **Las/12**, fieles mentoras de la libertad de los cuerpos. Se las podrá acusar de muchas cosas, pero jamás de botonas. ¡Larga vida al Kama Sutra! ¡Detengan la persecución a Hugo!



TODOS LOS CARTUCHOS DEL PRESIDENTE

La verdad está ahí afuera: es todo demasiado sospechoso como para pasarlo por alto. Por un lado, el aviso de los cartuchos de impresora con su apellido infame inserto en un logo de barras y estrellas. Y justo debajo de este aviso, otro encabezado por la frase "Metodología del águila". ¿Se tratará de un mensaje en código entre enviados del FMI instalados de incógnito entre nosotros? ¿O acaso el protagonista del Watergate, al retirarse, habrá decidido abocarse al negocio de los insumos informáticos como otros ex candidatos presidenciales retoman sus actividades inmobiliarias y algunos ex presidentes se recluyen en sus quintas? De todas maneras, éste parece ser otro de esos enigmáticos casos de personajes históricos que, al morir, se vienen a radicar en nuestro país.

CONTRA EL LADRÓN EN JEFE

Michael Moore, el periodista norteamericano que la emprendió contra el poder corporativo y el capitalismo salvaje en su país a partir de su película *La gran pregunta* y programas de televisión como *La verdad desnuda*, ha vuelto a las andadas. Su nuevo libro, *Stupid White Men* (*Estúpidos hombres blancos*), acaba de alcanzar el primer puesto de la lista de más vendidos del suplemento literario del *New York Times* en la categoría no ficción. Escasos fueron los medios de prensa que se dignaron a cubrir el lanzamiento, y menos todavía los que le preguntaron acerca del misterio del éxito del hombre que llama a George W. Bush el *Thief-in-Chief* ("Ladrón en Jefe"), en un momento en que la popularidad del presidente se mantiene alta como efecto de su respuesta a los ataques a las Torres Gemelas. Pero, aunque pocas, el periodista aprovecha cada pregunta para recordarle a quien quiera leerlo que el reciente escándalo Enron ha creado el momento propicio para que la izquierda se reúna y organice. Y ante la pregunta de si el éxito terminará por corromperlo, Moore asegura que "ya lo ha hecho. Por primera vez en mi vida siento que soy parte de una mayoría. Que este libro haya llegado al Nº 1 significa que me está leyendo el ciudadano medio, la Norteamérica profunda. Y ahora, ¿qué hago?". Buena pregunta, Michael. Queremos creer que el gran Moore no es de esos que piden llegar y cuando llegan no saben qué hacer.

EL VERDADERO HAPPY HOUR

No sólo la Argentina tiene problemas. Según la revista *The Economist*, la ciudad británica de Bornemouth se ha ganado, a lo largo de los últimos años, cierta fama de "paraíso para los habitués del night-club", e incluso de lugar para instalarse a vivir. Tan es así que los valores del mercado inmobiliario allí se habrían disparado por las nubes y hasta el futbolista estrella David Beckham y su esposa –la ex Spice Girl, Victoria– estarían buscando una propiedad en la zona. Pero las dos novedades del momento en Bornemouth pasan por otro lado: primero, por la apertura del *Dutch Experience 2*, un café al estilo "holandés" (es decir, un "cannabis café"); en segundo lugar, por sus nuevas casas de apuestas. La cuestión es que, mientras que estas últimas se encuentran avaladas por una flamante legislación al respecto, la ley británica aún no se ha pronunciado respecto de autorizar algún tipo de fumadero, y todas las sospechas recaen sobre el *Dutch Experience*. "La policía pasó todo el martes pasado aquí", se quejó el dueño del café, Jimmy Ward, quien espera que su local ayude a promover la legalización de la marihuana. En septiembre del año pasado, mientras el *Dutch Experience 1* abría sus puertas en Manchester en medio de un escándalo, el Partido Laborista se ocupaba de dejar bien claro que el paso más "progre" que estaban dispuestos a dar consistía en reclasificar la hierba como una droga de efectos menores, pero que de ninguna manera hablarían de legalización. Con el precedente del *Dutch 1* (que terminó con decenas de fumones arrestados y una manifestación frente a la estación de policía local), el *Dutch 2* ostenta un cartel que reza: "El consumo de marihuana no está permitido". Y cuando a Ward se le pregunta sobre el poderoso aroma que reina en su local, él se limitará a responder que sólo venden café, té y bebidas, y que "tengo mala vista y un pésimo sentido del olfato".

¿Por qué el programa de Mirtha Legrand trae suerte?

Por la antigüedad del amuleto.
Tu Tan Come On.

–Che, te devolvieron la plata. Qué suerte.
–Y... sí. Yo miro el programa de Mirtha Legrand.
–Ah.
Nicolita, de mascIaroechalesoda

Porque los productores son flor de vivos: siempre invitan a gente que tiene el éxito asegurado... ¿por qué no prueban algún día conmigo?
Il gran jettatore, di cità dell'e cazzo

Evidentemente la Sra. Legrand desconoce el hecho de que la suerte o desgracia de las personas va mucho más allá de su capacidad de acción y comprensión.
Murphy, de la Ley

¿Buena suerte? ¡Pero por Dio'!... Buena suerte es la que doy io, por ejemplo, a lo' delantero' de la selección, que desde que me yegalaron la camiseta están al pelo.
Carlos Saúl, del eterno yetorno (a Don Torcuato)

¿Que trae suerte? Habría que ver si buena o mala.
Bati, Hernán, el Cholo, el Payaso y el Muñeco, del tercer tiempo

Un ejemplo claro es el de De la Rúa. Una vez fue el único invitado y ligó unas vacaciones para siempre.
Rucucu Producciones, de Complot S.A.

Porque los comensales pueden almorzar tranquilos, mientras la anfitriona habla y habla.
Mirtha Laparla, de Mar Chiquita.

Para saberlo, si pueden, pregúntenle a Daniel Tinayre (padre e hijo), a Marcos Gastaldi, Carlos Menem y Fernando de la Rúa...
lamorocha10, más oscura que nunca

PARA EL PRÓXIMO NÚMERO:
¿Por qué les ponen nombre a los planes económicos?

SEPARADOS AL NACER


¿Riverito?


¿Remes?

COMUNÍQUESE CON RADAR
Para criticarnos, felicitarnos o proponer ideas, descabelladas y de las otras, llame ya:
fax 4-334-2330
yomepregunto@pagina12.com.ar

3

CON LA PIZZA CONNECTION EMPEZÓ EL SIGLO XXI

POR VÍCTOR EGO DUCROT

Durante la primavera septentrional de 1972, un oscuro, ambicioso y aún desconocido burócrata del Partido Comunista soviético pasó sus vacaciones en Sicilia, como invitado especial de sus camaradas italianos. El veraneante se llamaba Mikhail Gorbachov y el lugar elegido para el convite fue una mediterránea mansión en Castellammare, en el corazón mismo de la Cosa Nostra, donde Mikhail y su esposa Raisa se solearon junto a algunos de los buenos contactos que los itálicos bolcheviques tenían en Sicilia, todos conspicuos miembros de las familias mafiosas.

Tiempo después, cuando ya era un personaje admirado en Occidente, Gorby dijo que las primeras ideas sobre la *perestroika* se dibujaron en su pensamiento mientras gozaba de aquella bucólica estancia en Castellammare. Pero no sólo Gorbachov se sintió inspirado entonces. Los especialistas coinciden en que la actual estructura del crimen organizado, su globalización, fue diseñada por los *capos* de la *Cosa Nostra* luego de aquellas largas reuniones, especialmente almuerzos y cenas, con el que más tarde sería el último mandamás de la ya fenecida Unión Soviética.

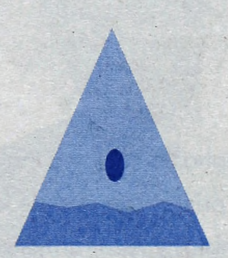
Algunos cronistas memoriosos recuerdan que el futuro número uno del Kremlin y su cónyuge se habían fascinado de tal forma con la *caponata*, que no pasaban ni una sola comida sin dedicarse a ese *antipasto* o primer plato típico de la *cuccina* siciliana, que consiste en un salteado de varios vegetales marinados con aceite de oliva, hierbas y aceitunas. La versión preferida por el matrimonio soviético incluía berenjenas, zanahorias, puerros, pimientos rojos y champiñones.

Después de compartir aquellas amables conversaciones entre platos y vinos sicilianos –a Gorby le apasionaba el tinto *Corvo Ducca di Salaparuta*–, Gaetano Badalamenti, ya por entonces importante *capo* de Castellammare, decidó trazar una estratégia que traería consigo mucha sangre, pero que también le daría un enorme poder. Comprendió, por los dichos de Gorbachov, que la Unión Soviética seguía siendo un Estado poderoso, pero que estaba herido de descomposición. Tras estudiar a fondo la realidad soviética, resolvió que el escenario era ideal para materializar lo que los padrinos sicilianos denominaban *sistema de poder*, una red de funcionarios encumbrados, militares y servicios de inteligencia y logísticos en desbande, corruptibles y ansiosos de buenos negocios.

A mediados de la década del '80, la mafia controlaba el crimen organizado de Italia, la quinta economía del mundo. En 1990, con la caída del Muro y la descomposición del poder soviético, las condiciones eran inmejorables para lanzarse a la lucha por la globalización, labrando un compromiso a largo plazo con las recién nacidas mafias rusas. Cuatro factores explican cómo los lazos entre la mafia siciliana y sus colegas de Rusia –y de otros países– pudieron anudarse con firmeza: los *capos* mafiosos descubrieron que podían explotar en provecho propio la revolución tecnológica registrada en el campo de las telecomunicaciones y de los transportes, la misma que hizo posible la globalización de los mercados de mercaderías, de servicios y de recursos financieros; las facilidades fronterizas y aduaneras que brinda el proceso de integración europea; la caída del régimen comunista soviético, que tribalizó buena parte del planeta y de su economía; y la estructura del sistema bancario y financiero mundial, que contempla y acepta, aunque los Estados digan lo contrario, una intrincada red de mecanismos para la circulación y la "legalización" –léase lavado– de dineros mal habidos.

A principios de la pasada década del '90, cuatro de cada cinco empresarios de Moscú y de otras ciudades de Rusia pagaban sumas altísimas a padrinos mafiosos en concepto de protección, y la mayoría de esos delincuentes rusos pertenecían a estructuras con ramificaciones fuera del país, vinculadas principalmente con la *Honorable Sociedad*.

Operan en Rusia unas nueve mil bandas mafiosas que



dirigen la mano de obra criminal de más de cien mil individuos y, sólo por el rubro drogas, a principios de los 90 manejaron un volumen de negocios cercano a los siete mil millones de dólares. La mafia rusa está desplegando una intensa actividad en Sudamérica, desde donde envía drogas hacia la ex Unión Soviética, a la vez que lava el dinero proveniente de esas operaciones en bancos chipriotas. Durante los años más duros de la guerra en la ex Yugoslavia –durante 1993 y 1994– los mafiosos rusos, sus socios e inspiradores sicilianos y los traficantes de armas de distintas nacionalidades y procedencia, ganaron y luego blanquearon más de 1500 millones de dólares. Los mafiosos de Moscú han invertido la mayor parte de su dinero legalizado en el negocio de exportación e importación de alimentos, y en restaurantes y hoteles ubicados en diversas regiones del planeta, muy especialmente en la Europa opulenta.

El surgimiento y desarrollo de la mafia rusa fueron claves en la consolidación de la nueva versión global del crimen organizado, en el que también participan los *carteles* sudamericanos de la cocaína, con prósperas ramificaciones en los Estados Unidos y España; las *tríadas* chinas, que actúan especialmente en el sudeste asiático, en Londres y en Rotterdam; y los *sindicatos* de Nigeria, Marruecos, Líbano y Pakistán, que operan en y desde Francia. Pero detrás de todas las organizaciones multinacionales, como modelo o por acción directa, se oculta la madre de las alianzas clandestinas, la *Cosa Nostra* siciliana.

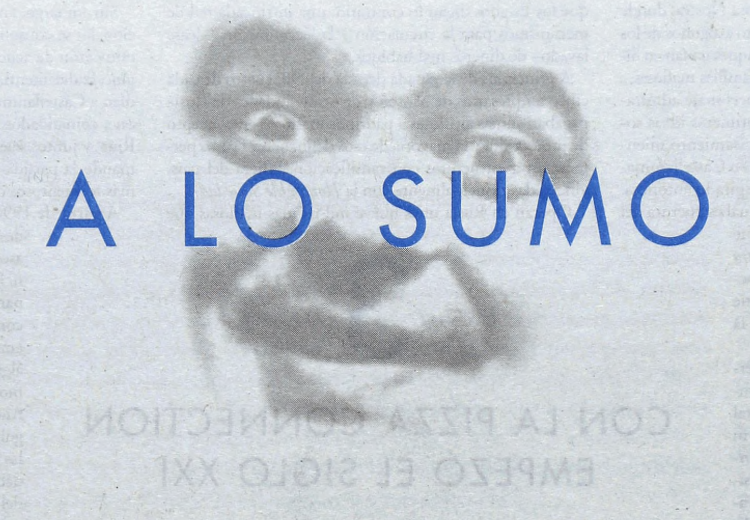
Sin embargo, antes de que estos compromisos multinacionales se consolidaran, no todos los mafiosos sicilianos estuvieron de acuerdo con los ambiciosos planes de Gaetano Badalamenti, y fue por eso que los jefes que respondían a Castellammare se aliaron con los poderosos Corleone, comandados por el después caído en desgracia Toto Rina, y juntos se enfrentaron a las familias disidentes, firmando la partida de nacimiento de uno de los períodos más tormentosos de la Italia de posguerra.

A partir de 1990 Italia comenzó a arder. Las hostilidades y pugnas entre familias derivaron en los asesinatos de los jueces antimafia Giovanni Falcone y Paolo Borsellino, y desencadenaron el proceso llamado *mani pulite*, que concluyó con más de seis mil políticos y empresarios enjuiciados, y con la caída de algunos de los popes sagrados del poder, como el siete veces primer ministro Giulio Andreotti. La precisión de muchos de los golpes asestados por el gobierno italiano a las principales familias de la *Cosa Nostra* se debió en buena medida a las declaraciones del arrepentido Tomasso Buscetta quien, para destruir a sus enemigos de Castellammare y Corleone, reveló a los jueces los detalles de uno de los primeros capítulos de la internacionalización de los jefes sicilianos, alumbrados en secreto por Gorbachov sobre la transformaciones que vivía el mundo. Buscetta aportó los datos necesarios para desbaratar la llamada *pizza connection*, un negocio que a los Castellammare y a los Corleone les reportaba más de 750 millones de dólares anuales, por el ingreso de heroína a la ciudad de Nueva York.

Aquella operación fue bautizada así por dos razones. La primera, que es la oficial y la más de conocida, se explica por sí misma, pues los envíos de heroína llegaban a Nueva York camuflados entre las provisiones importadas desde Italia para las cocinas de una cadena de pizzerías con locales en el Little Italy de Manhattan y en Brooklyn. La segunda de las razones, menos divulgada por cierto, nos informa que, para ese negocio, corleoneses y castellammerenses se asociaron con sus colegas de la *Camorra* –versión napolitana de la mafia–, en particular con un tal Pipino di Frascate, hombre de amplios contactos con el mundo financiero de Milán. Además de propietario de varios restaurantes y pizzerías en Nápoles, el tal Pipino era un experto cocinero y su especialidad, por cierto, era el plato emblemático de los napolitanos, la *pizza*. ■

Este texto pertenece a Los sabores de la mafia, *uno de los volúmenes de "Los libros del cocinólogo" de Víctor Ego Ducrot, en el que se recorren historias de la mafia a través de sus costumbres gastronómicas y que Norma distribuyó este mes en las librerías.*

A LO SUMO



Hace veinte años, con el retorno de la baterista Stephanie Nuttall a Inglaterra debido al comienzo de la Guerra de Malvinas, se disolvía la primera versión de lo que el rock conocería como Sumo. Radar buscó a los protagonistas y reconstruye cómo fueron aquellos primeros seis meses de vida del grupo: la llegada de Luca a la Argentina para dejar la heroína, los ensayos iniciales con Sokol empuñando un bajo por primera vez y Daffunchio aprendiendo a tocar la guitarra, los shows en Olivos para seis personas, las primeras grabaciones y la legendaria carrera de ginebra con la que Luca desafió a Pappo y se ganó el respeto del público argentino.

POR ALFREDO ROSSO

Febrero, 1982. El director artístico de Phonogram, Adrián Berwick, señaló el cassette que descansaba sobre su escritorio y me dijo: "Tengo algo para que escuches y me des tu opinión. Es una banda nueva: dos argentinos, una inglesa y un italiano educado en Gran Bretaña. Acabo de grabarles un demo y no sé muy bien qué hacer con ellos". La duda de Berwick se justificaba: en febrero de 1982 no era fácil introducir en el mercado del rock nacional a un grupo de estilo indefinible, que mezclaba punk-rock con reggae y que –encima– tenía letras en inglés.

Salí de las oficinas de Phonogram con el cassette en el bolsillo y una idea dándome vueltas en la cabeza: verlos en vivo. Tenía una sola pista: ese sábado iban a tocar en un local de Olivos. Mastropiero estaba en la calle Corrientes, entre Libertador y Bartolomé Cruz, justo enfrente de un circuito de minigolf muy popular en aquellos días, donde hoy se encuentra el restaurante La Palmera. Mastropiero era el clásico bar-whiskería de los años 80: paneles de madera en las paredes, barra acolchada, mesas y sillas macizas y vidrios traslúcidos. Los sábados a la noche era un reducto de parejas y de amigos tomándose un par de cervezas. La música ambiental era típica de las FM de entonces: baladas tipo "All by Myself", de Eric Carmen y "Feel Like Makin' Love", de Roberta Flack.

Llegué apenas pasada la medianoche. Al rato las luces bajaron y por primera vez reparé en el escenario ubicado en un extremo estrecho, sangucheado entre la puerta de entrada y una esquina del local, como si hubiese sido un pensamiento de último momento. Stephanie Nuttall, semitapada por su batería, ocupaba buena parte del escenario. A su derecha, un delgado y morocho bajista llamado Alejandro Sokol hacía equilibrio para caber en su rincón. A su izquierda, Germán Daffunchio lucía reconcentrado, arqueado sobre su guitarra eléctrica y casi de espaldas al público. El centro del escenario lo dominaba el cantante, un personaje macizo que tenía delante de sí una cajita electrónica y, a su lado, una guitarra acústica. Llevaba una grotesca careta de hippie con barba mefistofélica y unas crenchas de pelo a lo Rasta que salían como tirabuzones y colgaban a los costados. De a poco fue surgiendo el ritmo machacón, hipnótico, de "Night & Day". Cuando el tema alcanzó el pico de su crescendo, el cantante se arrancó la careta, revelando rasgos faciales poderosos y una soberana pelada. Era, por supuesto, Luca Prodan.

No lo sabía entonces pero estaba presenciando el segundo recital, propiamente dicho, de Sumo. En ese momento me asaltaron varias sensaciones distintas. La primera fue que Sumo sonaba como ningún grupo que yo había escuchado hasta entonces. Era una cuestión de originalidad, no de perfección técnica, ya que el sonido era bien crudo. Pero había algo definitivamente nuevo en ese golpeteo primal de los parches de Nuttall, en el bajo macizo de Sokol, en la urgencia caótica de las notas de Daffunchio. Todo eso enmarcando la voz a veces desgarrada, a veces melancólica, a veces acusadora, pero siempre impregnada de una indudable autoridad, de Luca Prodan.

La segunda sensación fue de desplazamiento. El entorno cheto de Mastropiero y de Olivos todo pasó a un segundo plano. A medida que pasaban los temas me iba metiendo en ese film noir que rodaban las letras del grupo; en la tensión de "Hello Mark", donde Luca trataba de penetrar en el cerebro del asesino de John Lennon; en el hastío existencial –en medio de la lluvia londinense– de "Telephones Ringing in Empty Rooms"; y en el sinuoso subibaja reggae de "Breaking Away".

Cuando Sumo bajó del escenario sentí esa confusión temporal y espacial con la que el cuerpo, aún no repuesto, suele reaccionar después de atravesar por una experiencia inusual y catártica. Alguien del lugar me presentó al manager del grupo, Timmy Mackern, y por su intermedio conocí a Luca. Descubrimos gustos musicales en común: los grupos más "jugados" de la new wave inglesa, Wire, Joy Division; cantautores como John Martyn y Nick Drake; y el reggae combativo del sello Front Line, que tenía en su catálogo a Culture y Mighty Diamonds. Al rato se acercó la baterista Stephanie y de golpe se me encendió una lucecita en alguna parte de la memoria: recordé haber visto, en un periódico musical inglés al que acababa de suscribirme –el *New Musical Express*– un artículo sobre la banda inglesa de Stephanie, Manicured Noise. Se titulaba "Stephanie and her pet rat" ("Stephanie y su rata amaestrada") y el periodista comentaba jocosamente el hábito de la chica –empleada de una especie de DGI inglesa– de salir a cobrar impuestos de puerta en puerta acompañada por un hamster al que llevaba en una jaulita. El hecho de que un argentino tuviese, a 8000 kilómetros de distancia, un artículo sobre un grupo que era prácticamente desconocido en la propia Inglaterra, nos permitió romper el hielo rápidamente.

Las actuaciones en Mastropiero duraron varios fines de semana. Por lo general, los sábados el local se llenaba, pero los domingos a la noche era otra historia. Sumo llegó a tocar para seis o siete personas; pero eso no parecía afectarlos. Luca cantaba con la misma o, a veces, con mayor intensidad, y Germán, Alejandro y Stephanie le respondían palmo a palmo. Más que explotar, Sumo parecía implosionar. Estaban descubriendo sus posibilidades, viendo hasta dónde podía llegar esa química hecha de palabras, sonidos y emociones.

SEPTIEMBRE, 1968
UN ELEGANTE COLEGIO ESCOCÉS

El embrión de Sumo comienza a gestarse en 1968 con la amistad de dos estudiantes pupilos de Gordonstown, un colegio privado escocés: un italiano llamado Luca Prodan y un argentino, Timmy Mackern. "Entre nosotros se dio un acercamiento casi natural", recuerda Timmy hoy, "ya que ambos éramos tratados por los británicos con cierto tono despectivo por nuestra calidad de extranjeros. Allí empezó la amistad con Luca, que se afianzó durante los tres años siguientes. Un día, cuando le faltaban seis meses para terminar el colegio, Luca se rayó y se escapó. Vendió una escopeta de caza que le había regalado el padre y se volvió a Italia".

El colegio dio la alarma y la fuga del joven italiano llegó hasta los oídos de la Interpol. Finalmente Luca se reencontró con su madre en Italia y terminó la secundaria en una escuela de Roma. Al año siguiente estaba de vuelta en Gordonstown, pero esta vez para ver a su amigo argentino. "Me invitó a pasar el verano en Italia", dice Timmy. "Allí conocí a su hermano menor, Andrea –que en ese entonces era un niño– y también a sus padres." El padre de Luca, Mario, era romano y vendía arte chino. La madre, Cecilia, era escocesa pero en su juventud había vivido en Shangai, donde trabajó para el agregado del gobierno colonial inglés. Su padre (el abuelo materno de Luca) había sido un importante funcionario de la red de transportes de Shangai. Allí fue donde se conocieron los padres de Luca. "La mamá me contó que su jefe inglés no quería que se casara con un italiano", continúa Timmy, "porque decía que su futuro marido era un espía del enemigo, que iba a sacarle información confidencial".

Cuando los japoneses invaden Shangai, los padres de Luca van a dar a un campo de concentración con sus dos pequeñas hijas

FOTO DE TAPA> GABRIEL ROCCA

"Los primeros tiempos de Luca en Argentina fueron muy duros. Como buen adicto, se dio un último pico de heroína antes de subir al avión. Me había dicho en una carta: *Te aseguro que vuelvo a la Argentina limpio y curado*. Obviamente era una mentira. Llegó mal y pasó los primeros tiempos durmiendo 24 horas seguidas. El tiempo era templado en Córdoba, pero él prendía el fuego porque estaba cagado de frío..."

TIMMY MACKERN

"Aquel comienzo de Sumo era algo muy fuerte: Stephanie con su historia punk; Luca con su rollo Gordonstowniano, chino, italiano, toda la mezcla ésa. Y Alejandro y yo, que éramos dos típicos pibes argentinos, con toda la represión adentro de la piel. Pero este hijo de puta se mandaba al frente y vos ibas atrás diciendo *¡Yes!*"

GERMÁN DAFFUNCHIO

"Luca me dijo *Agarrá el bajo* y yo le hice caso, aunque nunca lo había tocado en mi vida."

ALEJANDRO SOKOL

"Me emocioné mucho cuando me enteré de que habían escrito un tema sobre mí, 'Percussion Baby'. Cuando lo escuché me puse a llorar, porque mi relación con Luca fue muy intensa durante el tiempo que pasé en Argentina. Pienso mucho en Germán y en Alejandro, y me los encuentro en mi cabeza."

STEPHANIE NUTTALL

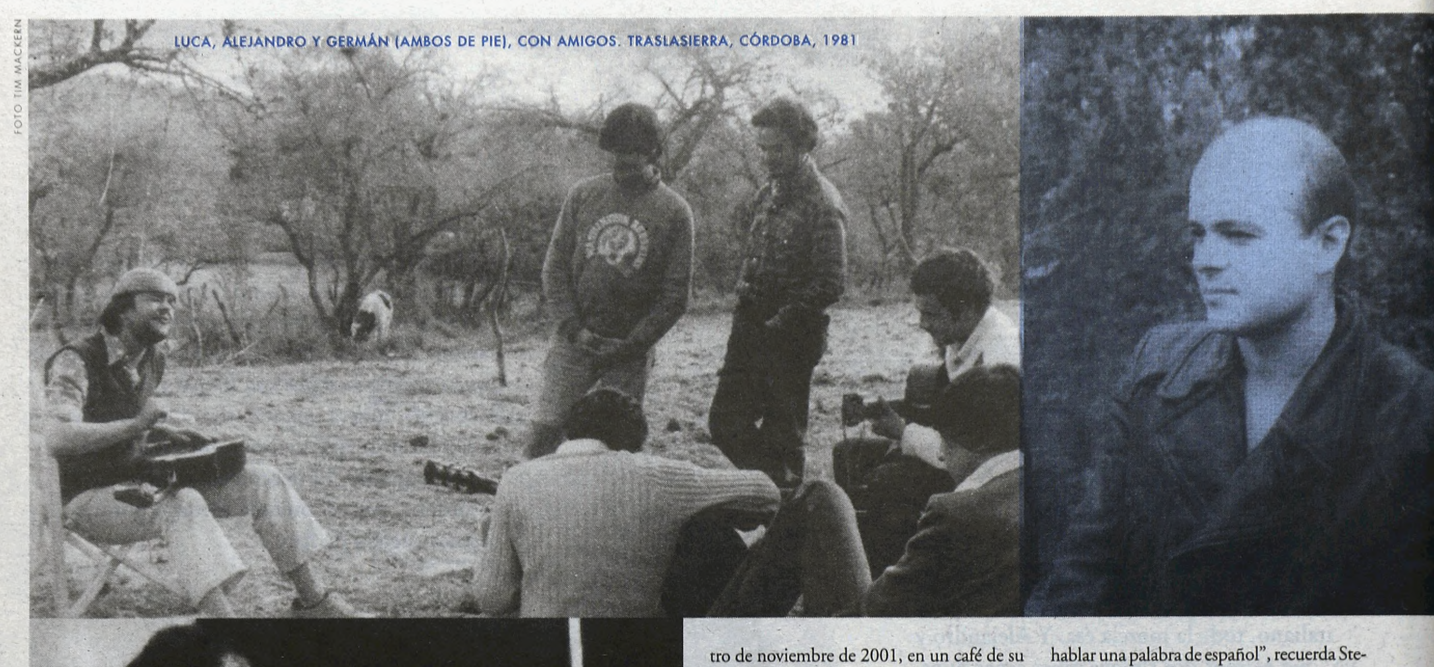
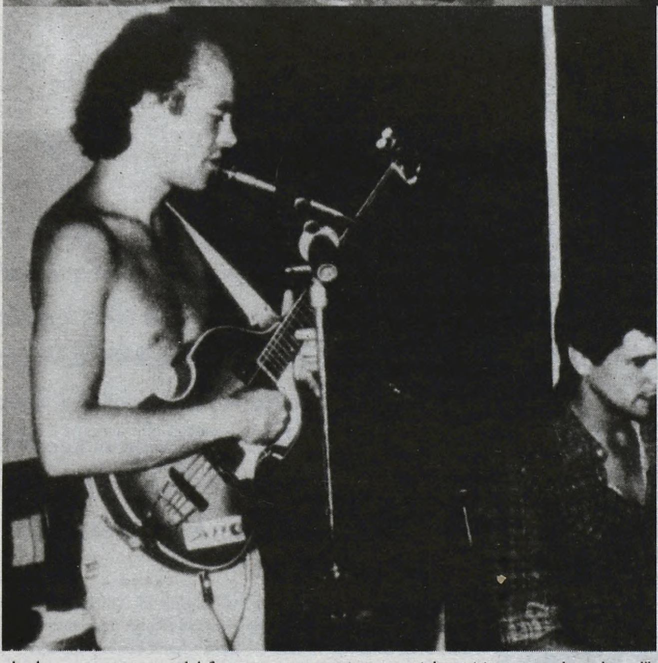


FOTO TIM MACKERN

LUCA, ALEJANDRO Y GERMÁN (AMBOS DE PIE), CON AMIGOS. TRASLASIERRA, CÓRDOBA, 1981



–las hermanas mayores del futuro cantante de Sumo– Claudia y Miquela. Una situación calcada de la que describe J.G. Ballard en *El Imperio del Sol*: los funcionarios coloniales ingleses y europeos que estaban en China pasaron a ser prisioneros de guerra de los japoneses.

Luca Prodan aprendió a tocar la guitarra gracias a las enseñanzas de un profesor inglés de Gordonstown, que era el jefe de los boy-scouts. Timmy Mackern cuenta que durante el verano que pasaron en Italia, Luca iba a la Plaza España, por ese entonces un reducto de los hippies romanos, y tocaba para los turistas. "Siempre le gustó ser el centro de atracción", diceTimmy. "En esos días era fan del grupo Canned Heat y hacía covers de sus temas."

Luca y Timmy vuelven a encontrarse en Londres, donde comparten un departamento en Chiswick, cerca del jardín botánico Kew Gardens. Timmy estudiaba fotografía y Luca trabajaba en una empresa de seguridad. El hobby de ambos eran los recitales. Era la época de oro del rock sinfónico y progresivo y vieron de todo: Van der Graaf, Robert Wyatt, Henry Cow. "En esa época también empezaba a pegar el reggae", dice Timmy, "pero todavía era medio mal visto por la sociedad inglesa; estaba confinado a barrios de inmigrantes, como Brixton".

Mackern retorna a la Argentina al enterarse de la muerte de su padre y decide quedarse. Luca sigue en Londres y comienza a trabajar en la disquería Virgin. "Un día me escribe diciéndome que era adicto a la heroína, que tenía hepatitis y que estaba todo mal", recuerda Timmy. "Mi madre había pasado por Londres y le había dejado algunas fotos mías con mi familia. Para ese entonces yo me había casado y tenía ya dos hijas. Y bueno, Luca vio las fotos, vio imágenes de vida, de sol y le pareció todo muy lindo, mientras que él estaba allí en Londres, adicto, enfermo y todo eso. Entonces me escribió: *Espero que no resulte muy pesado de mi parte, pero me gustaría ir para allá*. Yo le contesté que estaba todo bien, que viniera. A esa altura yo ya estaba viviendo en Nono, Córdoba."

Luca Prodan vino por primera vez a la Argentina al filo de los 80. "Al principio quería hacer algo en el campo, aprender alguna cosa", dice Timmy. Después de un tiempo, sin embargo, empezó a rondarlo la idea de formar un grupo de rock. "Veía lo que estaba pasando en Argentina con la música y decía que estábamos muy atrasados. Él venía de pasar por la explosión del punk y aquí todavía estábamos a años luz de todo eso. No habían salido ni Virus ni Soda ni el bar Einstein."

Luca sintió que podía hacer algo aquí. Entonces volvió a Londres, juntó algunos pesos que tenía guardados, vendió algunas cosas y con lo reunido compró una portaestudio y algunos instrumentos. De paso invitó a unirse a la incipiente banda a su ex compañera de departamento, la baterista Stephanie Nuttall.

El amor de Stephanie por la música comenzó, literalmente, en el vientre de su madre. "Mi papá tocaba el tambor en una banda militar", contó durante nuestro reencuentro de noviembre de 2001, en un café de su ciudad natal, Manchester. "Cuando estaba embarazada de mí, mi mamá fue a verlo en uno de sus desfiles. Ella me contó que cuando sonaba el tambor yo la pateaba en la panza al compás, así que debía gustarme."

Después de tocar el violín y la melódica y de cantar en el coro de su escuela, Stephanie se volcó de lleno a la batería cuando, tras dejar la casa paterna, formó el grupo Manicured Noise con su amigo Gavin. Eran los días fundacionales del punk y la new wave y Manchester hervía con bandas claves de la movida como los Buzzcocks, The Fall, Joy Division y Magazine. "Manicured Noise era una banda muy intensa", dice Stephanie. "Despertábamos odios y amores apasionados. Salíamos a escena vestidos de negro y teníamos una tribu que nos seguía a todos los recitales. Empezamos tocando en clubes y la cosa fue creciendo hasta que nos contrató Charisma Records, donde grabamos dos simples. Incluso salimos de gira como teloneros de Wire y de Siouxsie & the Banshees."

Con el tiempo a Stephanie le entró la desilusión con el rock-business y Manicured Noise se fue desintegrando de a poco. La baterista se mudó a Londres y compartió un departamento con su amiga Linda –ex manager del grupo– y el novio que Linda tenía por ese entonces, que resultó ser Luca.

"Nos hicimos muy amigos. ¡Luca era tan interesante! Tenía conocimientos muy amplios, no sólo de música, sino también del mundo y de las personas. Y un gran sentido del humor. Podía hacerse el bobo, imitar vocecitas de nene... Era muy cálido. Aunque era adicto a la heroína y tenía un carácter cambiante; podía ser violento y tratar mal a la gente, podía ser agresivo o súper gentil. Pero vivía su vida muy abiertamente, no se guardaba nada. Tenía una tendencia a darles cosas a los demás, a dar cosas de sí. Me acuerdo que le encantaba cocinar... pasta, guisos. ¡Bien italiano!"

Al poco tiempo Luca marchó para la Argentina y luego volvió con la invitación que le movió el piso a Stephanie. "Lo pensé un poco", dice la baterista. "La decisión no era sencilla. Mis padres me decían *No sabés lo que te puede pasar allá*. Pero al final acepté."

Stephanie Nuttall voló hacia Buenos Aires el 13 de octubre de 1981. El tiempo era horrible: tormenta, truenos, relámpagos. Tuvo que cambiar de avión en Holanda y hacer una escala en Lisboa y después, nueve horas sobre el Atlántico. Despertó cuando salía el sol y el avión llegaba a Río de Janeiro. Stephanie se deslumbró con el cambio de clima y los olores de la primavera austral. Hubo otra escala en San Pablo y, por fin, Argentina.

"Luca y Timmy llegaron media hora tarde para buscarme y yo estaba ahí, parada sin hablar una palabra de español", recuerda Stephanie. "Era la primera vez que veía militares armados en un aeropuerto."

NOVIEMBRE, 1981
REGGAE-ROCK EN TRASLASIERRA

Stephanie y Luca pasaron unos días más en la casa bonaerense de Timmy, en Hurlingham y, después de tomarse una tarde para comprar una batería, la comitiva puso proa hacia las montañas de Traslasierra, donde se juntaron con Germán Daffunchio y Alejandro Sokol. Timmy retoma la historia: "Los primeros tiempos de Luca en Argentina habían sido muy duros. Como buen adicto, se dio un último pico de heroína antes de subir al avión. Me había dicho en una carta: *Te aseguro que vuelvo a la Argentina limpio y curado*. Obviamente era una mentira. Llegó mal y pasó los primeros tiempos durmiendo 24 horas seguidas. El tiempo era templado en Córdoba, pero él prendía el fuego porque estaba cagado de frío... Pero se la re-bancó y se curó".

Luca conoció a Germán Daffunchio -.cuñado de Timmy, hermano de su esposa Inés– y a su amigo Alejandro Sokol. Cuando supo que tocaban algo de guitarra los invitó a integrarse a Sumo. "Un día que estábamos en Buenos Aires, Germán fue a Promúsica, ahí en la calle Florida, y con su recibo de sueldo sacó una guitarra eléctrica a pagar en 20 cuotas", recuerda Timmy. "Se la llevó para Córdoba y empezó a tocar con Luca. A aprender a tocar, en realidad."

Daffunchio: "Yo empecé a tocar a los 16 o 17 años. Con Alejandro hacíamos temas de rock nacional en guitarras acústicas. Antes de Sumo fui marino mercante durante un año". Germán afirma que a los recién llegados los mandaban siempre a la peor ruta, la que iba de Bahía Blanca a Comodoro Rivadavia, a bordo de los "boyeros", unos barcos que quedan siempre a unos 100 metros de la costa, sin tocar puerto, porque tienen mucho calado. No obstante, Germán conserva buenos recuerdos del mar. "Me llevaba la guitarra al camarote. Compraba la revista *Pelo* y leía notas de guitarristas virtuosos, como John McLaughlin, Pat Metheny... Estaba convencido de que nunca llegaría a ser músico, de que ya era demasiado tarde para mí. Pero apareció Luca, con su otra visión, y me hizo ver que si te sangraban los dedos, estaba bien. *¡Hacé lo que sea, pero que tenga sentimiento!* me decía".

Sokol: "Luca me dijo *Agarrá el bajo* y yo le hice caso, aunque nunca lo había tocado en mi vida".

En noviembre del '81 Sumo comenzó a ensayar en la casa cordobesa de Timmy, en El Huayco, a pocos kilómetros del pueblo de Nono. "Ensayábamos desde las 10 de la noche hasta las 6 de la mañana", dice Daffun-

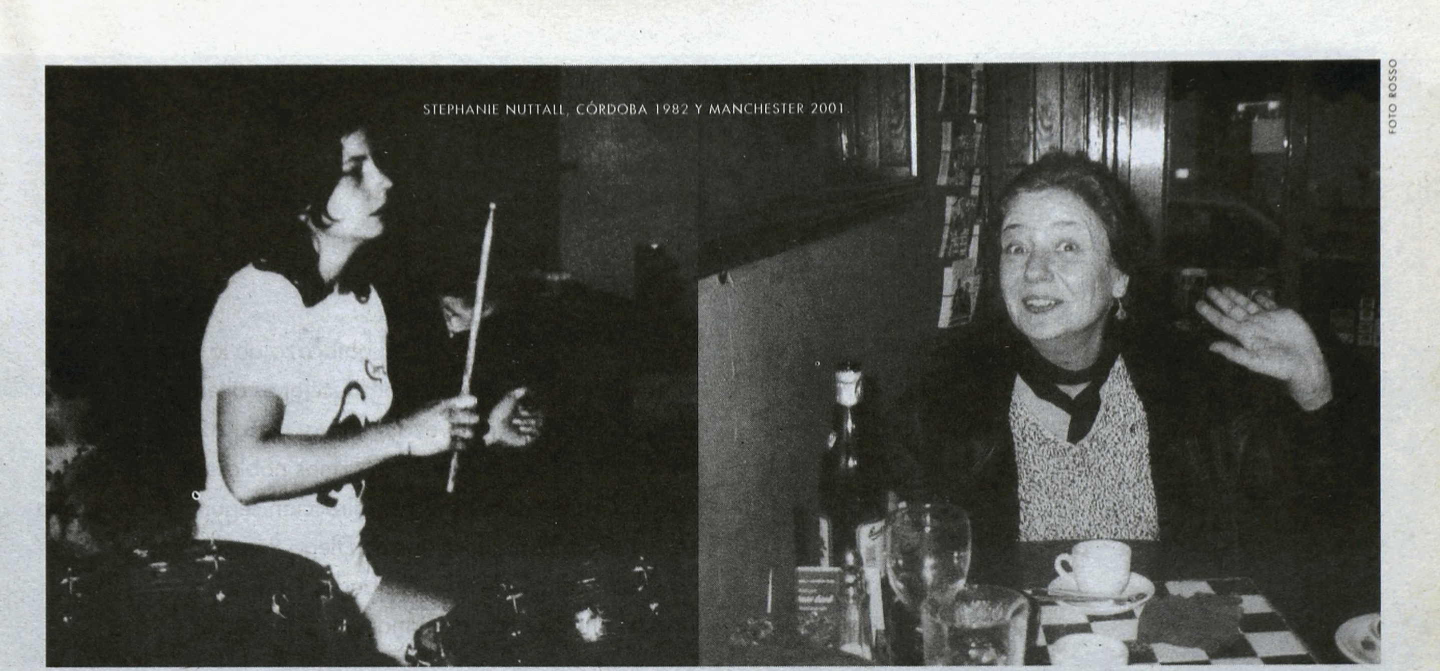

STEPHANIE NUTTALL, CÓRDOBA 1982 Y MANCHESTER 2001

FOTO ROSSO

chio. "Pero no sé, el tiempo pasaba como si nada. Era algo muy fuerte: Stephanie con su historia punk; Luca con su rollo Gordonstowniano, chino, italiano, toda la mezcla esa. Y Alejandro y yo, que éramos dos típicos pibes argentinos, con toda la represión adentro de la piel. Pero este hijo de puta se mandaba al frente y vos ibas atrás diciendo *¡Yes!*"

"Al principio los temas eran sólo de Luca. El que le dedicó a su hermana muerta, Claudia, 'Warm Mist', y 'Regtest', 'Teléfonos que suenan en habitaciones vacías'... También había covers: 'Five Years' de David Bowie, 'Goin' Up the Country' de Canned Heat, 'Solid Air' de John Martyn. El primer tema que salió de los ensayos fue 'Night & Day', después de una noche... llamémosla de festejos. Recibíamos grandes lecciones de Luca. El tipo sacaba los discos simples de su colección y nos enseñaba. Me acuerdo de tapas con rastas adorando una planta... Se dio una química increíble y Luca siempre fue la punta de la flecha. Hay varios temas "perdidos" de esa época, como 'El reggae alemán' y el 'Reggae del pavo', que hablaba de un pavo que –con toda razón– odiaba la Navidad."

La barrera del idioma no fue obstáculo para que Sumo encontrara su camino musical. "Luca aprendió castellano muy rápido", dice Sokol. "En cambio Stephanie era de madera con el español, igual que yo para hablar inglés. Pero nos recontra-cagábamos de risa; nos divertíamos a full y al final entendíamos todo, no hacía falta hablar".

Después de dos meses de ensayos intensos, Sumo bajó a Buenos Aires y tocó por primera vez en público en el patio de la casa de Hurlingham, el día de Año Nuevo 81-82; un recital para familiares y amigos del barrio. Más importante, aún, en esos días grabaron su primer demo. "Mi madre era muy amiga del presidente del sello Phonogram (hoy Universal), John Lear", recuerda Timmy. "Él nos atendió y nos mandó con Adrián Berwick, que era el gerente artístico. Berwick nos llevó al estudio de la compañía, que era un sitio inmenso; parecía un cine vacío. Y allí grabamos esa primera cinta, que tenía cinco temas: 'Night & Day', 'Warm Mist', 'Breaking Away', 'Pinini reggae' y 'Regtest'".

"Una noche, con Berwick, salimos a buscar lugares donde tocar", sigue Timmy. "No sé cómo dimos con el bar Mastropiero, en Olivos. Ahí estaba tocando Carlos Bisso, el de Conexión Nº 5, ya en su etapa solista. Y el dueño nos dijo *Bueno, vengan.* Y así empezó todo."

"De Mastropiero recuerdo el haberme tomado siete cervezas antes de subir", dice Daffunchio. "Tenía unos nervios que me moría. Y salíamos a tocar sin sonido. Teníamos los dos baflecitos de la voz de Luca y nuestros equipos al mango. Nada más. Pero nos movíamos a pura energía". Alejandro conserva un afecto especial por la presentación de Sumo en Caroline, un boliche de Palomar: "La gente se encontró ante una propuesta completamente diferente. ¡Llegó el circo al pueblo! En un momento en que acá todo era *Mirá cómo toco*, todo virtuosismo, de repente aparece una inglesa llorando y chivando y haciendo ¡pum! ¡chá! ¡pum! ¡chá!, nada más, pero poniendo la vida. Y yo, un hijo de puta tocando el bajo, porque la verdad es que sabía dos notas. Y Luca poniendo todo lo que ponía. Y esos temas... Acá prácticamente nadie conocía el reggae. Recién ocho años más tarde empezaron a darle bola a Bob Marley..."

MARZO, 1982
CARRERA DE GINEBRA

Esa primera versión de Sumo pronto iba a enfrentar su primera prueba de fuego. Ocurrió en marzo de 1982, durante un festival en la cancha de Estudiantes de Buenos Aires, en Caseros. Participaban bandas en vías de consagración, como Memphis La Blusera, Los Violadores y otras que se perdieron en los pliegues de la historia, como unos buenos rockers llamados Corinna. A Sumo le tocaba la nada placentera parada de tocar antepenúltimos, justo antes de Orions –organizadores del evento– y de la atracción principal, Riff. Algunos apostaban a cuántos temas les iban a dejar tocar las huestes metaleras antes de utilizar elementos persuasivos para acortar el set. El tiempo de armado de instrumentos entre grupo y grupo era considerable y antes que saliera Sumo ya se escuchaban crujirlos viejos tablones de Estudiantes con el grito de la hinchada del Carpo & Cía: "¡Y dale Pappo, dale dale Pappo!". Al rato sube Sumo. Alejandro y Germán toman sus instrumentos, Stephanie se sienta a la batería y, último, sube Luca, todavía con el truco de la careta de hippie que, al sacársela, revela al pelado que hay debajo. De repente, un ¡¡aahhh!! general de sorpresa: un cantante pelado era algo insólito en el rock argentino. Luca no estaba dispuesto a desaprovechar el momento. Revelando desde temprano su enorme carisma con la gente, encaró a la "pesada" de Riff y les dijo, en un castellano cargado de acento romano: "¡Para que sepan, Pappo es mi amigo! ¡Y es más, le juego una carrera a Pappo tomando ginebra, cuando él quiera!".

En el campo, en los alambrados, en las tribunas se hizo un instante de silencio que pareció eterno. ¡Uy, lo matan!, me susurró al oído un colega, expresando el pensar de muchos. Sin embargo, lo que siguió fue todo lo contrario. Un aplauso de reconocimiento, cerrado y sincero. La pesada metalera se dio cuenta de esas cosas que están más allá de las palabras. El pelado tiene aguante.

"Creo que ayudó el shock que produjo cuando se arrancó la máscara", dice Timmy. "Nadie subía a tocar pelado en ese momento. Me acuerdo el shock que tuvimos nosotros mismos cuando se cortó el pelo. Volví un fin de semana de Córdoba y mi vieja me dice: *No sabés lo que hizo Luca.* Y yo pensé para mis adentros: *Uy, qué desastre habrá hecho.* Y era que se había pelado..."

El show de Sumo en el festival de Estudiantes no fue excepcional. Esa formación tuvo días mucho mejores. Pero lo importante fue lo otro. Ese entrar en el rock nacional sacando pecho que Luca, German, Alejandro y Stephanie consiguieron esa tarde de marzo del '82, en condiciones francamente adversas. Faltaban todavía muchas otras ordalías. A pocos días del recital de Estudiantes, Galtieri y la claqué militar que usurpaba el poder en Argentina nos impulsaba a la demencia de la guerra de Malvinas. En medio de la propaganda antiinglesa, Sumo tuvo que ingeniárselas para conseguir recitales en la Capital y el Gran Buenos Aires, disfrazando el origen de dos de sus miembros de las maneras más cómicas e insólitas. Entretanto, los padres de Stephanie, preocupados por la suerte de su hija ante el conflicto, la llamaban por teléfono a diario para convencerla de volver a Inglaterra.

Finalmente, la presión fue incontenible. Recuerdo el asado de despedida en la casa de Hurlingham. Recuerdo todas las emociones cruzadas. La camaradería entre el grupo, familiares, amigos. La bronca y la frustración por un sueño que se rompía. Las lágrimas de Stephanie y la promesa de volver cuando todo pasara. Seguro que Luca también sufría. Pero en sus facciones taurinas se adivinaba una determinación de hierro: Sumo sigue.

Vino el primer enroque de piezas: Alejandro pasó a la batería y un viejo amigo de Hurlingham, Diego Arnedo, se hizo cargo del bajo. Con los meses aumentó el repertorio de temas y, de a poco, los clubes se fueron transformando en teatros y las tímidas columnas de las revistas especializadas se volvieron notas de varias páginas. En el habitual sube y baja por el que pasa toda banda, Alejandro se tomó unos años sabáticos de rock y entraron Roberto Petinatto, Ricardo Mollo y Alberto Troglio. Llegaron los álbumes exitosos y los estadios Obras repletos. Luca dejó este plano de existencia el 22 de diciembre de 1987 y le abrió la puerta al mito. Sus compañeros, respetuosamente, decidieron allí el final de Sumo, pero la energía de la banda continuó vigente, transmutada en los siguientes proyectos de sus músicos, Divididos y Las Pelotas. El resto, como suele decirse, es historia. ■

GRABACIONES ENCONTRADAS

La primera formación de Sumo –Luca Prodan en voz, guitarra acústica y efectos; Germán Daffunchio en guitarra eléctrica; Alejandro Sokol en bajo; y Stephanie Nuttall en batería– grabó un demo en enero de 1982 en los estudios de Phonogram, con los temas "Regtest", "Breaking Away", "Night & Day", "Pinini Reggae" y "Warm Mist". "Pinini Reggae" apareció en el CD *Fiebre*, editado en 1989 (Sony Music); "Warm Mist" fue incorporado a la edición en CD de *Corpiños en la madrugada*, editado en 1993 por Silly Producciones. Las versiones originales de "Regtest", "Breaking Away" y "Night & Day" permanecen oficialmente inéditas, aunque las dos primeras aparecieron en una edición pirata de *Corpiños* (sic) *en la madrugada* editada circa 1992 (Helgordotro Records).

En los 90, Silly Producciones editó dos CD de Luca Prodan, *Time Fate Love* y *Perdedores hermosos*, con material grabado en Córdoba entre 1981 y 1983. En *Time Fate Love* hay dos temas grabados por la primera formación de Sumo en diciembre del '81: "Divided By Joy" y otra versión de "Regtest".

MENTIRAS PIADOSAS

TELEVISIÓN Una vez más, el batacazo de la ficción en la TV vino por el lado de las producciones alternativas. Este año de particular pobreza creativa, Los simuladores apareció dando la pelea con armas nobles: guiones bien hechos, actuaciones sobrias, dirección segura. El programa cuenta con las actuaciones de Diego Peretti, Federico D'Elía, Martín Seefeld y Alejandro Fiore. Son unitarios: todavía hay tiempo de sumarse a la pantalla.

POR CLAUDIO ZEIGER

Es bastante curioso pensar que un programa que sale al aire por uno de los canales más masivos pueda conservar el discreto encanto de los objetos de culto. A pesar de sus 15 puntos de rating (o más, según el episodio) y casi imitando el hecho de que los clientes se recomiendan boca a boca al grupo de profesionales que protagonizan *Los simuladores*, el programa, en las últimas semanas, ha ido corriendo recomendado de boca en boca por la originalidad y el sentido del humor de su propuesta, como sucede más frecuentemente con algunas películas u obras de teatro. Y si bien no es cuestión de elogiar a uno en base a pegarle a los demás, cabe señalar que *Los simuladores* se destaca especialmente en un momento en que brillan por su ausencia programas como *Vulnerables* y *Culpables* (aunque acaba de empezar el nuevo ciclo de *Tiempo final*, caracterizado por su ya tradicional coctel de ideas bizarras y actores consagrados); y más allá del buen nivel actoral y técnico que ostentan, propuestas como *Son amores*, *099 Central* o *Franco Buenaventura* son muestras bastante elocuentes de la alienación a la que está llegando la ficción televisiva cuando se insiste con los viejos y remanidos trucos de siempre: embarazos a granel, hijos perdidos y reencontrados, casualidades permanentes, ataques de amnesia, tiros y escenas espectaculares, pero huecas o costumbrismo simpático pero sin vuelo.

El naufragio de la ficción encuentra un buen islote en *Los simuladores*. Este programa asume riesgos y puede ser desparejo por la misma esencia de la propuesta, pero quiere ser distinto y eso ya lo eleva por encima de la media. Como se trata de unitarios, nunca es tarde para sumarse al tren de este programa (los jueves a las 23 horas por Telefé).

UN CAPITULO DE TU VIDA

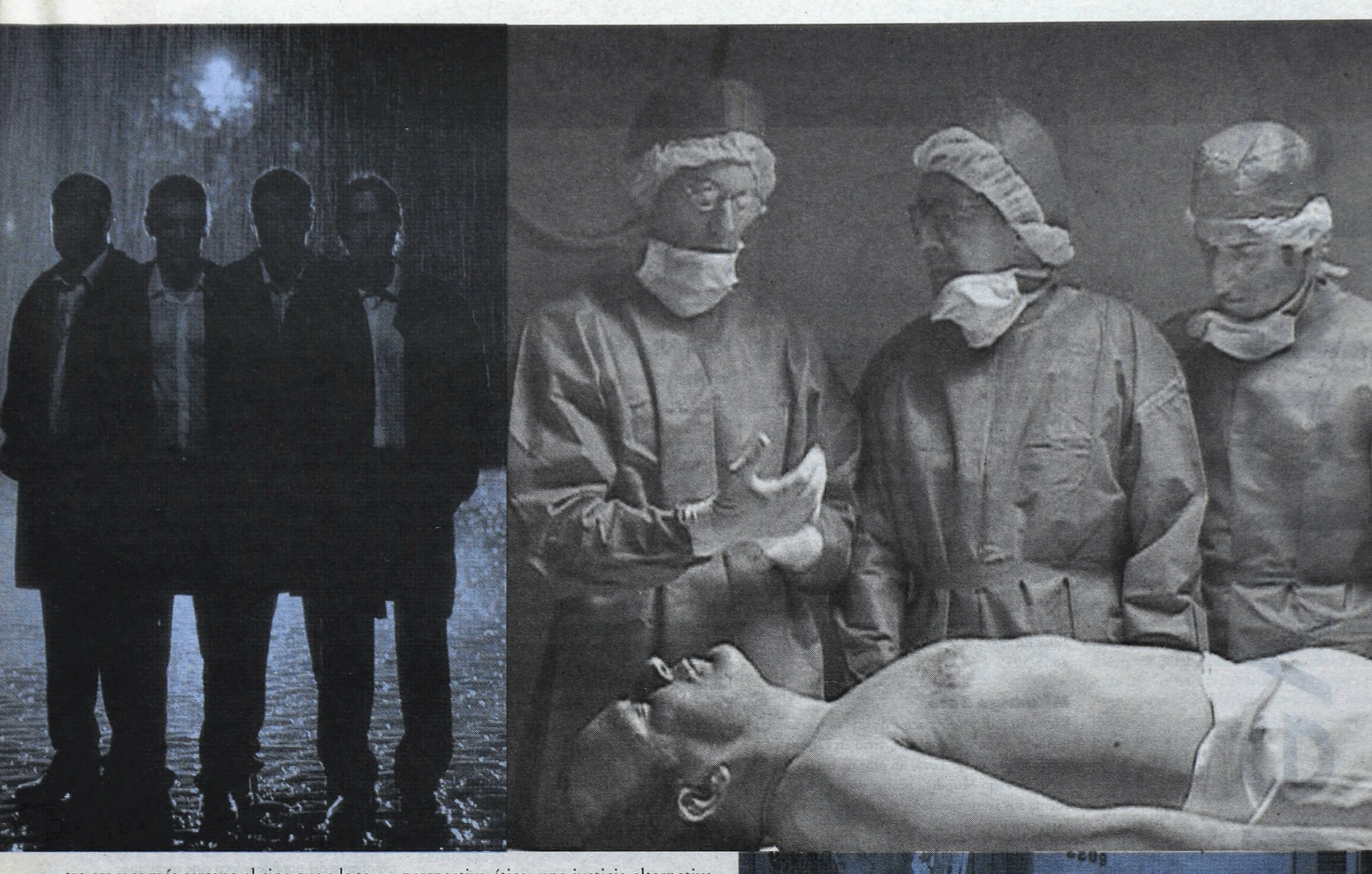
Vamos a explicarlo como para un televidente que aún no se ha asomado ni cinco minutos al programa: un grupo de cuatro hombres que no son policías ni agentes secretos y que poco y nada dejan traslucir sobre sus vidas privadas, reciben casos donde los clientes, por diversas circunstancias, no pueden o no quieren recurrir a una instancia legal o relacionada con el Estado. Básicamente, la policía está excluida del juego, lo que convierte a la actividad de los profesionales en algo francamente ilegal (sobre todo cuando se disfrazan de policías o bomberos o paramédicos). Los cuatro tienen roles bastante definidos dentro del grupo: Mario Santos (Federico D'Elía) es el cerebro, el que lleva adelante los planes y contacta los clientes; Pablo Lamponne (Alejandro Fiore) está a cargo de la tecnología y la logística; Gabriel Medina (Martín Seefeld) hace las tareas de inteligencia y trata de descubrir el talón de Aquiles de la persona investigada; Emilio Ravenna (Diego Peretti) es un comodín que cubre varios roles a la vez. El método que utilizan es la simulación, el engaño, la creación de una "mentira" con fuerza de verdad implacable. El espectador va a seguir los pasos del engaño sabiendo que está viendo un montaje, y su convencimiento sólo tendrá lugar cuando la víctima del engaño se convenza que no tiene salida. Por ejemplo: un oculista español y amante psicópata encarnado por Osvaldo Santoro se convenció de que debía abandonar Argentina, donde vino a acosar a su víctima, cuando un falso abogado lo convence de que ha presenciado un fusilamiento perpetrado por la policía, y de que ésta lo va a perseguir vaya donde vaya.

Como corresponde en una serie inspirada en aquellas viejas series de detectives que hoy se ven por *Uniseries*, no importa tanto la faceta privada del héroe. ¿Qué sabíamos al fin y al cabo de John Steed de *Los Vengadores* o Simón Templar, *El Santo*? Apenas lacónicas, veladas referencias. Ellos son como ángeles-detectives, al estilo de *Las alas del deseo*, y al mismo tiempo son unos mercenarios. Con *código* pero mercenarios al fin. Son un escuadrón pero de la vida: capaces de engañar, simular o montar sofisticados cuentos del tío a cambio de una buena causa (siempre es la causa del cliente); son unos sofisticados agentes secretos al estilo *Misión Imposible* pero alejados de la intriga internacional, más bien aplicados a causas privadas, íntimas, de poca monta, como los casos que debería resolver un detective de verdad (un adulterio, una deuda impagable) o una bruja de barrio (cómo recuperar un amor, cómo lograr que un vecino no nos moleste).

La herramienta central es la mentira (vieja lección arltiana: crear una poderosa mentira para manipular la verdad), pero al ver el desarrollo de las emisiones, uno tiende a creer que se trata más bien de mentiras piadosas. El tono predominante es la ironía, creada por la distancia cómica que hay entre la sofisticación del simulacro y la módica grandeza del fin. La estructura es un juego de metaficción: para cumplir la misión, el equipo de actores que encarnan a los simuladores también debe actuar, fingir, montar un circo donde hay un engañado; lo deben llevar, mediante la ficción creada, a una situación sin salida, sin opción (otro ejemplo: un prestamista hipocondríaco debe enfrentar una operación donde el único dador pueda ser el deudor; convencido de que es así, condonará la deuda a cambio de la sangre).

El origen real de tanto juego de duplicidades es un grupo que se constituyó en cooperativa para hacer ficción: otro grupo de "profesionales" pero esta vez del cine y la TV compuesto por el director Damián Szifron y los actores ya mencionados: Federico D'Elía, Diego Peretti, Martín Seefeld y Alejandro Fiore.

Damián Szifrón, que además está rodando su primera película, explica que se trata de una coproducción entre el canal y la cooperativa que armaron el grupo de artistas a quienes él dirige. "Inicialmente éramos un grupo de amigos y colegas, yo trabajé con los actores en diversos cortos, y ellos, como muchos actores, se empezaron a plantear las ganas de armar un programa no dependiente de las grandes productoras. La idea era empezar a hacerlo en cable con muy bajo presupuesto para después ofrecerlo en la televisión abierta. Hoy la TV es un gerente que tiene un horario, pone la estrella, contrata al guionista y al final de todo se encuentra la idea o el concepto que debería estar al principio. El espíritu nues-



tro era y es más cercano al cine que a la televisión. Pero cuando fuimos a los canales gustó mucho y enganchamos en Telefé. Pero mantenemos un estado de independencia para escribirlo, editarlo y dirigirlo. Creativamente es un estado ideal, y para mantener el trabajo artesanal hay que trabajar muchísimo. Nos planteamos trece emisiones unitarias de las cuales en este momento estamos grabando la número 11 y editando la séptima mientras en pantalla se verá esta semana la sexta emisión".

Szifrón considera que a pesar de ser artesanal la producción de *Los simuladores* no es precisamente de bajo costo. "No es bajo presupuesto pero tampoco se gastan cien mil pesos en una estrella. No se van a ver actores carísimos. Y si los hay, cobran poco. La plata se pone en locaciones, utilería, en los grandes números se termina volviendo un programa barato".

Por su parte, Diego Peretti se muestra gratamente sorprendido por encontrarse en el corazón del programa; no se limita a participar como actor sino que integra la "mesa chica" de la que brotan las ideas acerca de cómo puede ser un cliente, qué problema lo puede llevar hacia el grupo, qué resolución va a tener el simulacro.

"Yo no estaba acostumbrado a meterme tan a fondo. Aquí participamos en la idea, la producción y la escritura. Estoy aprendiendo a producir un programa en su totalidad, y eso lo vivo con angustia y felicidad cuando lo veo en la pantalla. Es muy entretenido hacerlo porque plantea un simulacro dentro de la ficción. El plan, la puesta en escena, está hecha sin guiños: quiero decir, si yo tengo que hacer un comisario tengo que serlo de verdad, porque el mensaje es que estos tipos no son truchos, son unos profesionales del engaño. No se trata de transmitir que el engañado es un bobo, sino que está entrando en una realidad que no le deja escapatoria".

NUESTRO EPISODIO DE HOY

"Yo creo que todos le encuentran un parecido con alguna serie como *Misión Imposible*, *Brigada A* o *Los ángeles de Charlie* porque en realidad recupera un estilo de relato clásico, y por eso te resuena algo ya visto", cree Szifrón. "Yo, por ejemplo, lo veo asociado a *El Padrino* por la perspectiva ética: una justicia alternativa que funciona cuando la otra no puede intervenir. No son amorales pero son ilegales; escuchan, infiltran, roban, aunque si alguien viene a plantearles un asesinato por encargo no lo aceptarían más allá de que tienen la moral del mercenario".

El episodio que pudo verse el último jueves es un buen ejemplo de la diferencia entre ilegales e inmorales; como nunca, en este excelente capítulo titulado "El joven simulador", se puso en juego la enorme distancia entre el medio y el fin: los simuladores debieron esforzar al máximo sus sofisticados recursos... para que un chico (interpretado por Nazareno Casero) pasara de año en el colegio.

En el comienzo (después del microepisodio que opera como una especie de introducción a la materia: en este caso un juez que tiene debilidad por los travestis), un hombre se entera de que su mujer está muy enferma y el médico lo previene especialmente de someterla a situaciones estresantes. Mientras tanto sucede un pequeño drama doméstico: su hijo se está por llevar siete materias y se niega a ponerse a estudiar por considerarse a sí mismo una causa perdida. Por lo tanto, al hombre, que en su desesperación llegó a pensar en sobornar a los docentes, no le queda mucha más salida que recurrir a los simuladores, recomendado por un amigo médico, que le advierte: "Son un grupo de personas que se ocupa de resolver problemas: usan métodos poco convencionales pero muy eficientes". Ellos le garantizan el éxito pero eso sí, le va a salir caro.

La escena fue desopilante. Los cuatro simuladores sentados frente al pobre pibe, que escucha con asombro el resultado del trabajo de inteligencia: profesor por profesor, cada maña, cada vicio, cada manía, cada debilidad de cada uno de ellos, son enumerados con prolijidad de lección recitada de memoria; además saben la fecha de cada examen y ya preparan la manera de zafar. Cada profesor requiere un truco diferente; la profesora de geografía será sorprendida por un falso inspector del ministerio que viene a visitar la escuela. Él se hace cargo del examen y por supuesto le pregunta al estudiante temas previamente arreglados. A medida que pasan los exámenes los métodos se irán complejizando. Una vez más

"HOY LA TV ES UN GERENTE QUE TIENE UN HORARIO, PONE LA ESTRELLA, CONTRATA AL GUIONISTA Y AL FINAL DE TODO SE ENCUENTRA LA IDEA O EL CONCEPTO QUE DEBERÍA ESTAR AL PRINCIPIO. EL ESPÍRITU NUESTRO ERA Y ES MÁS CERCANO AL CINE QUE A LA TELEVISIÓN". DAMIÁN SZIFRÓN

deberán disfrazarse de policías y simular un operativo (recurso que suelen hacer en casi todos los episodios) hasta llegar al máximo desafío: el profesor de matemáticas es un psico total, que encierra a sus alumnos bajo llave, les quita celulares, calculadoras, llaves, todo, como si estuvieran en prisión. Un ingenioso método combinará logística, tecnología y hasta un profesor que resuelve los problemas del examen. La hoja es filmada desde el hueco del aire acondicionado y retransmitida por una pantalla (el profesor, como el físico nuclear y el químico que participan de esta simulación, habían sido asistidos unos años atrás: una cláusula los obliga a prestar apoyo cuando se los requiere para otro caso).

Desde el comienzo, nadie puede dudar de que el operativo va a ser exitoso: el deleite consiste en ver cómo se va desplegando el arte del simulacro delante de nuestros la coerción. Pero siempre hay que aceptar que la causa, aunque haya dinero y espíritu mercenario de por medio, es una buena causa. Si hay algo que finalmente colabora para subrayar la irrupción de *Los simuladores* en la ficción televisiva, es el tono de las actuaciones: impersonales, distanciadas, apenas jugadas al borde del grotesco o la burla, sin sobrepasarlo nunca. Es muy poco frecuente encontrar este tipo de actuación –sobre todo cuando se trata de un estilo deliberado que vale para todos los actores implicados– en la TV, donde suele imperar el exceso de gestualidad, el desborde emocional o simplemente la libre inspiración. Quizás, el mayor logro de estos profesionales es haber logrado abrir un nuevo camino: reformular el viejo espíritu serial para empezar a pensar nuevos productos, contra el desgaste casi siempre inevitable de las costosas tiras diarias. R

Inevitables

teatro



RADAR RECOMIENDA

Perspectiva Siberia
La pieza basada en vida y obra de Fiodor Dostoievski muestra a tres lectores fanáticos y obsesivos (los actores Alfredo Martín, Susana Pampín y Jorge Sánchez) en el living de una casa, celebrando la lectura, en una suerte de duelo o competencia entre ellos, y con límites imprecisos entre realidad y ficción. El espacio donde la obra se desarrolla es pequeño y no convencional (un living en una casa del Abasto, donde sólo caben 25 personas) y esa proximidad contribuye a crear un clima distinto, intenso y cautivante.
Viernes y sábados a las 23 y domingos a las 19 en Falsa Escuadra, Mario Bravo 722. Reservas al 4865-5955. Ent. $ 8.

Mi amigo Totó
Víctor Rotelli, autor y actor de este unipersonal lleno de gracia y melancolía, vivió en Europa tal como su personaje Totó, un pibe de barrio que se fue al Viejo Mundo a probar suerte y hoy cuenta sus aventuras de forma exagerada, surrealista, siempre cómica.
Los viernes a las 21 en el Teatro Palermo, Paraguay 4229. Ent. $ 5.

LAS MÁS TAQUILLERAS

1 Bandana
Gran Rex, Corrientes 855

2 Candombe Nacional
con Enrique Pinti
Teatro Maipo, Esmeralda 443

3 Pimpinela
Luna Park, avenida Corrientes 99

4 Cantando bajo la deuda
Teatro Metropolitan 1
con Nito Artaza y Moria Casán

5 Tanguera
con María Godoy y María Nieves
El Nacional, Corrientes 960

Fuente: A. Argentina de Empresarios Teatrales

música



RADAR RECOMIENDA

White Blood Cells
The White Stripes fue una de las bandas más celebradas del año, especialmente en Europa, donde provocaron frenesí. Pero no se trata de debutantes, como The Strokes, la otra banda del momento: son un grupo con varios discos en su trayectoria (éste es el tercero) y un dúo, Meg (batería) y Jack White (guitarra y voz), que según versiones podrían ser hermanos o ex esposos. Son de Detroit, como los Stooges y MC5, y de todas las bandas que proponen un revival de los 70, quizá sean los más originales e interesantes. En canciones como "Dead Leaves and the Dirty Ground" recuerdan tanto a Black Sabbath como a The Pixies, en "Hotel Yorba" suenan como los Kinks haciendo country y en "Fell In Love With a Girl" hacen garaje punk frenético. También mezclan blues alternativo, pop beatleasco y pianos que recuerdan a los mejores Rolling Stones. Una dosis de vitalidad y resurgimiento del rock esperanzador. Además, tienen distribución local (por Sum Records), así que no hay que desembolsar sumas imposibles para disfrutarlos.

LOS MÁS VENDIDOS

1 Your new favourite band
The Hives
(Poptones)

2 Holes in the wall
Electric Soft Parade
(db records)

3 Bells of the sun
Cassandra Wilson
(Capitol)

4 Back to mine
MJ Cole
(DMC)

5 In our gun
Gómez
(EMI)

Fuente: Rock 'n Freud, Arenales 3337

video



RADAR RECOMIENDA

Kandahar
Nafas, una periodista afgana, huyó de su país durante la guerra civil talibana y vive refugiada en Canadá. Su hermana menor sigue en Afganistán y le manda una carta donde amenaza suicidarse. Nafas decide volver a Kandahar (donde está su hermana) y ayudarla a cruzar la frontera. El director Mohsen Makhmalbaf (*El silencio*) conoció a la periodista y se inspiró en su historia para viajar a Afganistán y poner en imágenes lo que allí vio, usando el hecho real como hilo argumental en un film conmovedor que retrata la terrible vida de las mujeres bajo el régimen talibán.

Y tu mamá también
Dos jóvenes (interpretados por Gael García Bernal y Diego Luna) deciden hacerse una escapada salvaje de fin de semana por el interior de México, acompañados de una española sensual y casada (Maribel Verdú). Uno es de clase alta; el otro, de clase media, y el viaje iniciático planteará estos conflictos y cuestionará la sexualidad de ambos, mientras los ayuda a conocer un país lejos de lo turístico. Alfonso Cuarón dirige esta *road-movie*, exponente del notable nuevo cine mexicano.

LAS MÁS ALQUILADAS

1 Danton
de Andrzej Wajda
con Gérard Depardieu y Patrice Chéreau

2 Grupo de familia
de Luchino Visconti
con Burt Lancaster y Helmut Berger

3 Desde el jardín
de Hal Ashby
con Peter Sellers

4 El enigma de Kaspar Hauser
de Werner Herzog
con Bruno S. y Walter Ladengast

5 Belle Epoque
de Fernando Trueba
con Jorge Sanz y Maribel Verdú

Fuente: El Coleccionista, Maipú 982

Hoy recomiendan los integrantes de *Planicie banderita*, una obra sobre las memorias colectivas, esas imágenes sociales y recuerdos de otro de los que uno se apropia. Cuenta con la dirección de la bailarina y coreógrafa Andrea Servera y se presenta viernes y sábados a la 21, y domingos a las 19 en la Sala Contemporánea del Centro Cultural Recoleta (Junín 1930).

Testimonios recogidos por Gabriela Carlson



Andrea Servera
Directora e intérprete de "Planicie banderita"

Un buen programa, sin duda, es ver *La escala humana* (en El Portón de Sánchez). Es una suerte de "Tres chiflados" o "Locos Adams" de Argentina de 2000, con buenas actuaciones (la de María Onetto es inolvidable) y una puesta sin fisuras. Otro buen viaje esquimal es *La escuálida familia de Lola Arias* (*El camarín de las Musas*), un texto intenso, con una particular visión del amor y una puesta íntima y estéticamente inmejorable. Hablando de danza, estar atentos al grupo Krap, unos cordobeses que se las traen, y a las producciones de la Fundación Crear Vale la Pena, artistas de barrios marginales con una refrescante contundencia. Y para ir agendando, a partir de mayo, en el Teatro del Pueblo, *La dama o el tigre*, de Andrea Garrote.



Noelia Leonzio
Intérprete de "Planicie banderita"

Nació y aprendió a cantar en las heladas tierras de Islandia: la pequeña gran Björk siempre está entre mis favoritas; su último disco *Vespertine* es ideal para las noches de otoño que se nos avecinan (emociona en "Aurora"), y sus viejas canciones son siempre caricias: una artista genial e inagotable. También en mi lista están los discos de Radiohead (una trama sonora increíble que te invita a viajar por el espacio). Para aquietar el espíritu, el arrullo de los portugueses Madredeus, y no dejar de disfrutar del jazz con Coltrane. Recomiendo el EP de La Portuaria, *Hasta despertar*, romántico y electrónico. Y a mitad de año la producción de *Rodolfo con todo* un quinteto conocido por su energía en vivo, y que mezcla rock con funk y jazz y algo de ritmos latinos como bossa nova y candombe.



Gerardo Carrot
Intérprete de "Planicie banderita"

Amores perros es una historia creíble, moderna y emotiva, profundamente latinoamericana y tercermundista, pero con un mensaje universal, que impacta por su crudeza. Hay una progresión simultánea de múltiples líneas argumentales, aparentemente independientes, pero inseparables en la composición total, que resulta en una suerte de documental antropológico de las miserias afectivas, económicas y culturales de las diferentes clases sociales que conviven en el decadente, contaminado y fascinante Distrito Federal mexicano. El tema es el amor, en la variante más visceral: amores fuertes, desgarradores, pasionales, cabrones, y al mismo tiempo intensos, leales y auténticos.



cine



RADAR RECOMIENDA

Los excéntricos Tenembaum
El guión es del director y de Owen Wilson, que representa en la película al vecino de enfrente de los Tenembaun, enamorado o del personaje que desempeña Gwyneth Paltrow o de su hermano tenista (no se sabe). En todo caso está drogado todo el tiempo. Anjelica Huston (soberbia) es la madre. Gene Hackman, el padre que abandonó a la familia. Ben Stiller (tan previsible como siempre), el tercer hermano de esta familia deshecha y desmoralizada. El resultado, una película pletórica de momentos brillantes pero sin continuidad narrativa. De todos modos, uno de los mejores estrenos de las últimas semanas.

Italiano para principiantes
Es la primera película rodada bajo las reglas del Dogma que no incursiona en terrenos sórdidos y la dirige una mujer, la danesa Lone Scherfig. Es una comedia romántica de hombres y mujeres de treinta que tienen como punto de reunión un curso de italiano, escenario de sus desencuentros amorosos. Ligera y divertidísima, demuestra que no todo es rigidez en el Dogma de Lars von Trier.

radio



RADAR RECOMIENDA

Inventario
Un programa cultural que busca dinamismo y compromiso, tratando de no quedarse sólo en la transmisión de la información sobre cultura, sino promover una apertura hacia el saber, compartiendo pasiones comunes con los oyentes, en un intento de ser instrumento de comunicación de las distintas manifestaciones creativas que interactúan entre el hombre y su tiempo. Conducen Mercedes Lennon, Alicia French, Estela Guyot, Agustina Paz y Alejo Alvarez Herrera.
Los miércoles a las 18 por FM Palermo 94.7

Todo oídos
Siempre es bienvenido un programa que se dedique a difundir bandas independientes, que rara vez pueden acceder a circuitos masivos. Este programa se dedica además a grupos tanto locales como internacionales, con amplio criterio y sin discriminar géneros. La producción y musicalización es de Florencia Pérez Fernández, Guadalupe Luna y Leila Campos, y colabora Tamir Gerstein (sí, el de "El Bar 2").
Los jueves a las 17 por FM La Tribu 88.7





RADAR RECOMIENDA

Homenaje a Tato
El próximo 27 de abril Tato Bores cumpliría años. Para recordarlo, se proyectará una selección de los mejores momentos del recordado programa "La Argentina de Tato". Ver a Tato comiendo tallarines con Menem y Ubaldini viene bien para imaginar el festín que se haría el actor cómico de la nación con la Argentina de hoy.
El sábado desde las 19 por Volver.

Un asunto de mujeres
La película de Claude Chabrol que acaba de estrenarse en cines catorce años después de su realización puede verse por TV: Isabelle Huppert protagoniza como Marie Latour, una mujer que queda sola cuando, en la Francia ocupada de la Segunda Guerra Mundial, su marido va al frente. Marie descubre una forma de aliviar sus apuros económicos: practicarles abortos a sus vecinas. Poco a poco muchas mujeres comienzan a requerir que Marie las ayude. Pero en medio del horror de la guerra, para el Estado francés abortar es un crimen, y Marie deberá pagar por ello.
Hoy a las 21.05 por TV5 (Canal 66 de Multicanal).

LAS MÁS VISTAS

1 **Una mente brillante** de Ron Howard
con Russell Crowe y Jennifer Connelly

2 **E.T. El Extraterrestre** de Steven Spielberg
con Drew Barrymore y Henry Thomas

3 **Mi nombre es Sam** de Jessie Nelson
con Sean Penn y Michelle Pfeiffer

4 **Atando cabos** de Lasse Hällstrom
con Kevin Spacey y Julianne Moore

5 **Jimmy Neutron** de John A. Davis

Fuente: AC Nielsen-Edi Argentina

SE ESCUCHA

1 **La 2x4** FM 92.7
Share 14.11

2 **Radioshow** FM 100.7
Share 7.55

3 **Folklórica** FM 98.7
Share 5.74

4 **Aspen Classic** FM 102.3
Share 4.65

5 **Hit** FM 105.5
Share 3.04

Radios FM más escuchadas de lunes a domingo. Fuente: Ibope

EL RATING MANDA

1 **Fútbol de Primera** Canal 13
20.4

2 **El Legado** Telefé
13.3

3 **Hora Clave** Azul Televisión
10.8

4 **Punto/Doc** América
10.6

5 **Cine del Domingo: Dibu, la película** Telefé
10.5

Programas más vistos el domingo pasado. Fuente: Ibope

Celeste Gerardi,
intérprete de "Planicie banderita"

Robert Altman vuelve con otra película coral y en su mejor forma: *Gosford Park* esconde una compleja trama de relaciones que el director sabe exprimir con lo mínimo, apoyado en los diálogos del guión ganador del Oscar. Como en *Ciudad de ángeles* o en *The Player*, Altman consigue elcasting que quiere y lo usa muy bien: Emily Watson, Maggie Smith, Helen Mirren, Michael Gambon y Derek Jacobi aparecen poco, pero hacen mucho. Para ver los clásicos voy a la Leopoldo Lugones del San Martín, donde siempre reponen películas de Buñuel, Godard, Pasolini y Billy Wilder. El Festival de Cine Independiente es otra buena opción que este año trae *Tape* de Richard Linklater, *Bully* de Larry Clark (*Kids*) y *Todo juntos* de Federico León, el director de *Cachetazo de campo*.

Manuel Attwell
Intérprete de "Planicie banderita"

La X4 alterna la música dance más accesible (*Silver Screen, Run away from home*, o *Its gonna be a lovely day*) con remixes de canciones pop. Es ideal para escuchar en el walkman o en el auto la versión de *Hey baby* de No Doubt con los Outkast como invitados, los temas de Jennifer López con Ja Rule, especialmente "I'm real" transformado al hiphop, o el remix de Cherry Lips de *Garbage*. Sorpresivamente, FM Hit está sacando al aire *Family affair*, una melodía hipnótica con la que Mary J. Blige confirma su lugar en el podio de las tres reinas del hip hop. En el "Mix urbano" de La Metro, Missy Elliott hace lo propio con *Party people*. Para divertirse un rato, "Tarde negra", con Elizabeth Vernacci en la Rock and Pop (95.9) que los lunes y jueves se vuelve aún más *freak*, gracias a la presencia de Tortonese.



Daniel Vera
Intérprete de "Planicie banderita"

Ideales para la siesta, todas las tardes en Canal 7 dan viejas películas subtituladas, en blanco y negro, que siempre vale la pena volver a ver. Para disfrutar con los más chicos, Discovery Kids, con unos separadores buenísimos y lleno de propuestas creativas que van desde el cine, a los experimentos o la construcción. También toda la programación de Animal Planet, sobre todo "Archivo cocodrilo", "Jeff Corwin en acción" (ambos capaces de cualquier cosa para lograr un primer plano de serpientes, fieras o tortugas) y "Documentales espectaculares", que recorre con producciones impecables y arriesgadas la vida animal. En las noches, "Cine Zeta" en I-Sat, lo mejor del terror y el cine bizarro antes de dormir.

ESPECTACULOS EN LA FERIA

En una versión algo más escueta que en años anteriores, el jueves pasado abrió sus puertas la 28ª edición de la Feria del Libro en la Rural. Como siempre los protagonistas son los escritores y sus obras, pero además de los eventos de carácter estrictamente literario que tienen lugar también hay actividades y espectáculos que se desarrollan en paralelo, y que podrán disfrutarse pagando sólo el valor de la entrada a la Feria ($2), ya que junto con las consabidas presentaciones, firmas, mesas redondas, etcétera, habrá espectáculos de música, narración oral, teatro y danza que vale la pena ver.
Hoy por ejemplo, a las 16.30 en la Sala José Hernández, se realizará un homenaje a Astor Piazzolla a cargo de Jorge Retamosa. En la misma sala pero a las 20, habrá un concierto organizado por la Municipalidad de Hurlingham a cargo de las orquestas Sinfónica Juvenil de esa ciudad, de la Sinfónica Juvenil de San Martín y de la Sinfónica del Colegio Santa Hilda. Este concierto volverá a realizarse el martes 30 a las 21.30, y en esa ocasión se presentarán la Orquesta de Hurlingham, esta vez acompañada por la Escuela de Chascomús y la orquesta de Cámara Juvenil de Buenos Aires. Y para los que gusten del jazz, mañana a las 18 se presentará la *Bac Big Band* (Banda Sinfónica de Ciegos); el martes a las 16.30, se presentarán los alumnos de la Dirección de Educación Artística del Gobierno de la Ciudad. En tanto que el miércoles 24 a las 16.30 Franklin Caicedo realizará el espectáculo *Neruda, déjame cantar por ti.*
El domingo 28, el coro de Aguas Argentinas y la banda de música Rerum Novarum presentarán *Canto por la paz y la esperanza*, en el marco de las *Jornadas temáticas de Religión, Espiritualidad y Autoayuda* (a partir de las 17 en la sala J. L. Borges); a las 19.30 en la misma sala, León Benarós, Carlos Koffman y Víctor Torres realizarán una homenaje a Carlos Guastavino. Y siguiendo con los eventos musicales y los tributos, el jueves 2 de mayo a las 20.30, Leopoldo Federico y Suma Paz presentarán el espectáculo *Homenaje a Atahualpa y Piazzolla* (Sala Borges).
También habrá shows de música y danza como el que se realizará el próximo miércoles a las 17 en la Sala Hernández, donde se podrá disfrutar del folklore propio de la provincia de San Luis; el que tendrá lugar el domingo 28 a las 18 en la misma sala donde se presentará el *Coro Centro Gallego* y la Fundación *Xeito Novo* de Cultura Gallega con el espectáculo *Música y danzas tradicionales de Galicia*; o el que se realizará el lunes 6 de mayo a las 19, cuando se presente el Ballet Folklórico Nacional dirigido por Norma Viola, con el espectáculo *Las provincias y sus danzas*. Y obras de teatro como *Caravana* (relato escénico de un fragmento de *Chispas*, de Raffi) a cargo de la Unión de Escritores Armenios (lunes 29 a las 20.30 en la Sala Hernández); o como *Wolfgang y Magdalena, un amor. La última dramática historia de amor de Mozart*, obra de Gabriella Bianco dirigida por Osvaldo Andreoli que se presentará el 6 de mayo a las 18.30 en la Sala Borges.
Por otra parte, hoy a las 18, como es el día de los países árabes, Amir Thaleb, la Arabian Dance Company, Verónica Rabufetti, Laial y Saida presentarán el espectáculo *Sol naciente*, con música de Mario Kirlis y coreografía de A. Thaleb. El sábado que viene será dedicado a Portugal y se presentará *Mocidades Portuguesa*, Rancho folklórico a cargo del Club Portugués del Gran Buenos Aires. El miércoles 1º de mayo a las 14.30, los grupos Hrvatska Maa Skola, Prolijece, Pobjeda, Jorgovan, Veselo Drustvo, Estudiantes Católicos Croatas, Bosna, Jadran, Klapa B. A. y Zrinski presentarán el espectáculo *Nuestra hermosa Croacia*; y el mismo día a las 18, la comunidad armenia tendrá su lugar con la presentación del coro Alakiáz y los conjuntos de danzas folklóricas Kaiané, Masís y Nairí, quienes realizarán su espectáculo *Armenia canta y baila* (todos en la Sala José Hernández). Por último, el domingo 5 de mayo en el marco del Día de la provincia de Misiones, los escritores de la Editorial Universitaria y de la Sociedad Argentina de Escritores de esa provincia, acompañados por otros autores e intérpretes independientes, presentarán el espectáculo *La poesía y el canto*.



TRES A

PLÁSTICA Tras casi tres años sin exponer, Marcia Schvartz desembarcó en el Centro Cultural Recoleta con una muestra que vale por tres: la serie de flores de cerámica que apenas disimulan su verdadero origen de vulvas y falos; las telas sobre las que pinta mariposas negras del noroeste argentino; y una serie de "backlights" realizados con ventanas cubiertas de alquitrán por las que se asoma siempre la misma idea fija.



MOVICON

POR MARTA DILLON

El fragmento del viejo manual hace su anuncio antes de entrar en la sala: "El asfalto líquido llega al Mar Muerto procedente de las grietas de la tierra y de manantiales calientes". Asfalto sirio empleado por los egipcios para embalsamar. Polvo de momias. El material que desafía al tiempo, el que fue capaz de conjurar la corrupción de la muerte. El que eligió Marcia Schvartz para descomponer el negro sobre la tela, el único negro que puede ser rojo, o marrón, o alguno de los tonos del óxido que suele delatar, justamente, el tiempo. Y ahí están, como una promesa de final de viaje que se atisba desde el inicio, las alas de la mariposa de *Norte Negro*, el cuadro que nombra la muestra. No importa cuántas flores tenga este jardín, el brillo de los esmaltes sobre la superficie de cerámica –de tierra, en definitiva– que emula las formas vegetales es, en principio, piedras que en la noche alumbran el camino. La noche está en las telas. Y al oscuro hipnotismo de las alas negras se va la mirada, cautiva. Es la pintora la que desarma el hechizo como si quitara con la mano una invisible tela de araña. Ella prefiere a *Siria*, otra tela de gran tamaño donde la mariposa, bajo una luna llena, se posa sobre una mujer. Marcia hace un óvalo con las dos manos, separadas y dice: "En Salta había unas mariposas así, gigantes, negras, peludas. Atrapé dos, quería traérmelas. Pero me dijeron que eran símbolo de la muerte y rápidamente las solté". Igual quedaron allí, en su memoria, pasó años buscando esa textura del polen que los insectos toman de los cactus. Y ahí está ahora cercando la cabeza volcada de la mujer. Podrá haber sido la suya, alguna vez, pero se puso a salvo. Ahí está *Marciana* como prueba, la tela en la que se expande el asfalto en sus tonos orgánicos. De frente a un atardecer de brillos dorados, se situó ella misma, como un cactus espinoso que trepa como una cabra hacia la luz. La muerte la tienta, sólo para conjurarla.

La carcajada es un tajo en el centro del dramatismo. Es abrupta y contagiosa, una risa de toda la cara; queda rebotando como perlas sobre las flores de cerámica. ¿De qué se ríe Marcia? Tal vez sea de alivio. Detalla sus estrategias como quien acaba de descubrir un atajo para hacer trampa en una carrera. Como si la vida se tratara de hacerle zancadillas a la muerte. "Las cerámicas, sin proponérmelo, me salen muy eróticas. Porque en realidad son eso, son órganos sexuales de las plantas, están ahí, llamándonos", dice y se ríe, para desprender cualquier resto de solemnidad que haya quedado adherido a sus dichos. Es cierto, toda su pintura es erótica, frente a la mayoría de sus telas se percibe un eco adentro, en el cuerpo, como si de pronto doliera una cicatriz antigua. "¿Qué es eso? No sé. Una sugestión, el sexo y la muerte, los dos grandes temas. Siempre estoy circulando por ahí, por la idea de final, el agua, los desnucados, por ejemplo, parece que estuvieran garchando, pero también les falta el aire." Los desnucados son esos cuerpos que atraviesan su obra, la cabeza echada para atrás en una torción imposible, el trazo enérgico de los cuellos, inflados en un gesto que se libera de algo insoportable: el placer, el dolor. Alguna vez estuvieron en el río, cuando la pintora rastreaba su poética en El Tigre, arrastrada por la corriente de agua, acunada siempre por las mismas obsesiones. "No hace falta nada para que cualquiera entienda que el río es la vida que pasa y se va. O que un cactus es un cactus, cualquiera ve en él un sobreviviente, que no necesita cuidados, que se tiene a sí mismo y su carne." Y son flores de cactus la mayoría de las piezas de cerámica, de pétalos como labios entre las piernas, guardando sus pistilos en reposo o envolviéndolo, erecto, como en la cala negra. Hay algo de extrema lubricidad en esas formas, dan ganas de tocarlas, de constatar su textura. "¿Éste no parece también una flor? ¿Y el azul? Es una concha." Lo dice en un susurro, mostrando los sexos entre las flores. Es su triquiñuela, la red en la que atrapa a los cultores del buen gusto. Aunque más tentadoras sean las otras, las voluptuosas, esas que brillan como si hubieran sido lamidas. Muchas fueron horneadas por la noche, mientras asistía a la agonía de su padre, intervenido por la maquinaria médica para que dure un poco más. "Alguna vez pensé que éstas eran las flores de la tumba de mi viejo, no sé si es así, pero me acompañaron.







TRES AL HILO

PLÁSTICA Tras casi tres años sin exponer, Marcia Schvartz desembarcó en el Centro Cultural Recoleta con una muestra que vale por tres: la serie de flores de cerámica que apenas disimulan su verdadero origen de vulvas y falos; las telas sobre las que pinta mariposas negras del noroeste argentino; y una serie de "backlights" realizados con ventanas cubiertas de alquitrán por las que se asoma siempre la misma idea fija.



MOVICON

POR MARTA DILLON

El fragmento del viejo manual hace su anuncio antes de entrar en la sala: "El asfalto líquido llega al Mar Muerto procedente de las grietas de la tierra y de manantiales calientes". Asfalto sirio empleado por los egipcios para embalsamar. Polvo de momias. El material que desafía al tiempo, el que fue capaz de conjurar la corrupción de la muerte. El que eligió Marcia Schvartz para descomponer el negro sobre la tela, el único negro que puede ser rojo, o marrón, o alguno de los tonos del óxido que suele delatar, justamente, el tiempo. Y ahí están, como una promesa de final de viaje que se atisba desde el inicio, las alas de la mariposa de *Norte Negro*, el cuadro que nombra la muestra. No importa cuántas flores tenga este jardín, el brillo de los esmaltes sobre la superficie de cerámica –de tierra, en definitiva– que emula las formas vegetales es, en principio, piedras que en la noche alumbran el camino. La noche está en las telas. Y al oscuro hipnotismo de las alas negras se va la mirada, cautiva. Es la pintora la que desarma el hechizo como si quitara con la mano una invisible tela de araña. Ella prefiere a *Siria*, otra tela de gran tamaño donde la mariposa, bajo una luna llena, se posa sobre una mujer. Marcia hace un óvalo con las dos manos, separadas y dice: "En Salta había unas mariposas así, gigantes, negras, peludas. Atrapé dos, quería traérmelas. Pero me dijeron que eran símbolo de la muerte y rápidamente las solté". Igual quedaron allí, en su memoria, pasó años buscando esa textura del polen que los insectos toman de los cactus. Y ahí está ahora cercando la cabeza volcada de la mujer. Podrá haber sido la suya, alguna vez, pero se puso a salvo. Ahí está *Marciana* como prueba, la tela en la que se expande el asfalto en sus tonos orgánicos. De frente a un atardecer de brillos dorados, se situó ella misma, como un cactus espinoso que trepa como una cabra hacia la luz. La muerte la tienta, sólo para conjurarla.

La carcajada es un tajo en el centro del dramatismo. Es abrupta y contagiosa, una risa de toda la cara; queda rebotando como perlas sobre las flores de cerámica. ¿De qué se ríe Marcia? Tal vez sea de alivio. Detalla sus estrategias como quien acaba de descubrir un atajo para hacer trampa en una carrera. Como si la vida se tratara de hacerle zancadillas a la muerte. "Las cerámicas, sin proponérmelo, me salen muy eróticas. Porque en realidad son eso, son órganos sexuales de las plantas, están ahí, llamándonos", dice y se ríe, para desprender cualquier resto de solemnidad que haya quedado adherido a sus dichos. Es cierto, toda su pintura es erótica, frente a la mayoría de sus telas se percibe un eco adentro, en el cuerpo, como si de pronto doliera una cicatriz antigua. "¿Qué es eso? No sé. Una sugestión, el sexo y la muerte, los dos grandes temas. Siempre estoy circulando por ahí, por la idea de final, el agua, los desnucados, por ejemplo, parece que estuvieran garchando, pero también les falta el aire." Los desnucados son esos cuerpos que atraviesan su obra, la cabeza echada para atrás en una torción imposible, el trazo enérgico de los cuellos, inflados en un gesto que se libera de algo insoportable: el placer, el dolor. Alguna vez estuvieron en el río, cuando la pintora rastreaba su poética en El Tigre, arrastrada por la corriente de agua, acunada siempre por las mismas obsesiones. "No hace falta nada para que cualquiera entienda que el río es la vida que pasa y se va. O que un cactus es un cactus, cualquiera ve en él un sobreviviente, que no necesita cuidados, que se tiene a sí mismo y su carne." Y son flores de cactus la mayoría de las piezas de cerámica, de pétalos como labios entre las piernas, guardando sus pistilos en reposo o envolviéndolo, erecto, como en la cala negra. Hay algo de extrema lubricidad en esas formas, dan ganas de tocarlas, de constatar su textura. "¿Éste no parece también una flor? ¿Y el azul? Es una concha." Lo dice en un susurro, mostrando los sexos entre las flores. Es su triquiñuela, la red en la que atrapa a los cultores del buen gusto. Aunque más tentadoras sean las otras, las voluptuosas, esas que brillan como si hubieran sido lamidas. Muchas fueron horneadas por la noche, mientras asistía a la agonía de su padre, intervenido por la maquinaria médica para que dure un poco más. "Alguna vez pensé que éstas eran las flores de la tumba de mi viejo, no sé si es así, pero me acompañaron. En esos días saqué una pieza del horno y cuando la vi, vi que eran los pulmones de mi papá. De verdad, es algo que sucede sin buscarlo. Tal vez sea por pura necesidad de no enloquecer, ¿no?" Cuando el color la envuelve, Marcia deja de pensar, es lo que dice, que la angustia es una gran usina y que el pecho se libera con la pintura. *Nervio*, el autorretrato que abre la muestra, nació en tonos pastel. Cuando su padre empezó a morir, lo tiñó por completo de violeta. Es un homenaje, el nombre es el título de una revista literaria que el hombre planeaba cuando vendió su librería, Fausto. Es la dedicatoria posible, cualquier otra hubiera soltado cumplidos que la pintora detesta.

El asfalto líquido proviene de manantiales calientes. El asfalto líquido cubrió los vidrios de viejas ventanas que sobraron cuando Marcia Schvartz recicló ese caserón de San Telmo que emite su queja en las escaleras de madera. Hace poco más de tres años que vive allí, casi el mismo tiempo que pasó desde su última muestra. En este tiempo la tentaron los brillos de los esmaltes sobre la cerámica, o los que aplica en sus cuadros como pequeñas tentaciones. Y la materia en el estado más puro posible: el barro que se hornea, el alquitrán, el polvo de momias que conjura al tiempo. Porque, en el tránsito de su mudanza, Marcia se despidió también de la fascinación y el dolor de la muerte joven que se llevó a sus amigos. Y supo que algo de su juventud se fue con esos cuerpos. Sólo que ella sigue aquí, obligada a madurar, a asistir a sus propios cambios. "Me interesa la transformación de la materia. El alquitrán es un elemento orgánico, se puede trabajar con soplete y darle una forma que va a seguir cambiando, porque el calor y el frío lo modifican. La cerámica es, en definitiva, tierra, que cambia, que se procesa, y esa transformación es como que te cura algo interno, de la vida." Por eso, mientras el horno prepara su sorpresa, ella siente que está trabajando, aunque eso se trate sólo de esperar, como una vieja vizcacha que ya ha perdido la ansiedad por el acontecimiento. La madurez, igual, no le ha quitado nada de su ánimo de revuelta que lleva en la manga como un as. La serie de *backlights* que conviven con los objetos y las telas en la sala del Centro Cultural Recoleta son su última gran provocación. Primero vio las ventanas, las tapió con el negro del asfalto y rasgó su sombra para dar con las imágenes que se podrían espiar. Un hombre que se masturba, otro que se arrodilla entre las piernas de una mujer, la pareja fumando en la pose relajada del momento después. Esto de verdad la divierte. Suelta su carcajada como una colección de canicas desparramadas por un piso de cemento. Le gusta haber borrado cualquier eufemismo, y también haberse apropiado de un lenguaje "tecno para cagarse de risa. Yo, que no sé ni prender una computadora, también puedo hacer *backligths*, tiro un cable, pongo una lamparita y ahí están", en su marco descascarado de ventana antigua para espiar algo que se muestra abiertamente. Al fin y al cabo, en este extremo del mundo los que se encuentran son *Poor Artists*, como el título del video que ella grabó para el British Art Council, en el que un puñado de artistas locales habla de sus dificultades en un inglés precario. Ni siquiera al BAC, que lo financió, le gustó el resultado final. Pero ella, como siempre, muere de risa ante su producto –que se proyecta los sábados y domingos también en el Centro Cultural Recoleta–, revulsivo para el mercado de arte convencional. Algo de eso se cuela en su intención de seguir con los *backlights*. Ya está pensando en hacer más, vio un cuadro mientras viajaba en colectivo, el chofer de espaldas, el parabrisas perlado de lluvia, alumbrado desde atrás, por supuesto. A Marcia todas las técnicas le hacen cosquillas, más ahora, que se siente liberada de algunos divorcios sobre los que tuvo que crestear para encontrar su poética: al principio se divorció la psicodelia de la utopía de un mundo mejor, la militancia del amor, el amor de su vocación de artista, el arte de la intervención en el mundo. Es la crisis la que soltó algunas de sus amarras, la crisis y las discusiones en las esquinas, el modo en que la gente ahora habla de política como si así lo hubiera hecho siempre. "Por fin puedo sacarme ese casquete de haber sido progresista, la fama de psicobolche." Libre al fin para soltar su dulce veneno, puede entregarse a la materia. Caliente y flexible en sus manos. ■



FUMANDO



69





L HILO

En esos días saqué una pieza del horno y cuando la vi, vi que eran los pulmones de mi papá. De verdad, es algo que sucede sin buscarlo. Tal vez sea por pura necesidad de no enloquecer, ¿no?" Cuando el color la envuelve, Marcia deja de pensar, es lo que dice, que la angustia es una gran usina y que el pecho se libera con la pintura. *Nervio*, el autorretrato que abre la muestra, nació en tonos pastel. Cuando su padre empezó a morir, lo tiñó por completo de violeta. Es un homenaje, el nombre es el título de una revista literaria que el hombre planeaba cuando vendió su librería, Fausto. Es la dedicatoria posible, cualquier otra hubiera soltado cumplidos que la pintora detesta.

El asfalto líquido proviene de manantiales calientes. El asfalto líquido cubrió los vidrios de viejas ventanas que sobraron cuando Marcia Schvartz recicló ese caserón de San Telmo que emite su queja en las escaleras de madera. Hace poco más de tres años que vive allí, casi el mismo tiempo que pasó desde su última muestra. En este tiempo la tentaron los brillos de los esmaltes sobre la cerámica, o los que aplica en sus cuadros como pequeñas tentaciones. Y la materia en el estado más puro posible: el barro que se hornea, el alquitrán, el polvo de momias que conjura al tiempo. Porque, en el tránsito de su mudanza, Marcia se despidió también de la fascinación y el dolor de la muerte joven que se llevó a sus amigos. Y supo que algo de su juventud se fue con esos cuerpos. Sólo que ella sigue aquí, obligada a madurar, a asistir a sus propios cambios. "Me interesa la transformación de la materia. El alquitrán es un elemento orgánico, se puede trabajar con soplete y darle una forma que va a seguir cambiando, porque el calor y el frío lo modifican. La cerámica es, en definitiva, tierra, que cambia, que se procesa, y esa transformación es como que te cura algo interno, de la vida." Por eso, mientras el horno prepara su sorpresa, ella siente que está trabajando, aunque eso se trate sólo de esperar, como una vieja vizcacha que ya ha perdido la ansiedad por el acontecimiento. La madurez, igual, no le ha quitado nada de su ánimo de revuelta que lleva en la manga como un as. La serie de *backlights* que conviven con los objetos y las telas en la sala del Centro Cultural Recoleta son su última gran provocación. Primero vio las ventanas, las tapió con el negro del asfalto y rasgó su sombra para dar con las imágenes que se podrían espiar. Un hombre que se masturba, otro que se arrodilla entre las piernas de una mujer, la pareja fumando en la pose relajada del momento después. Esto de verdad la divierte. Suelta su carcajada como una colección de canicas desparramadas por un piso de cemento. Le gusta haber borrado cualquier eufemismo, y también haberse apropiado de un lenguaje "tecno para cagarse de risa. Yo, que no sé ni prender una computadora, también puedo hacer *backligths*, tiro un cable, pongo una lamparita y ahí están", en su marco descascarado de ventana antigua para espiar algo que se muestra abiertamente. Al fin y al cabo, en este extremo del mundo los que se encuentran son *Poor Artists*, como el título del video que ella grabó para el British Art Council, en el que un puñado de artistas locales habla de sus dificultades en un inglés precario. Ni siquiera al BAC, que lo financió, le gustó el resultado final. Pero ella, como siempre, muere de risa ante su producto –que se proyecta los sábados y domingos también en el Centro Cultural Recoleta–, revulsivo para el mercado de arte convencional. Algo de eso se cuela en su intención de seguir con los *backlights*. Ya está pensando en hacer más, vio un cuadro mientras viajaba en colectivo, el chofer de espaldas, el parabrisas perlado de lluvia, alumbrado desde atrás, por supuesto. A Marcia todas las técnicas le hacen cosquillas, más ahora, que se siente liberada de algunos divorcios sobre los que tuvo que crestear para encontrar su poética: al principio se divorció la psicodelia de la utopía de un mundo mejor, la militancia del amor, el amor de su vocación de artista, el arte de la intervención en el mundo. Es la crisis la que soltó algunas de sus amarras, la crisis y las discusiones en las esquinas, el modo en que la gente ahora habla de política como si así lo hubiera hecho siempre. "Por fin puedo sacarme ese casquete de haber sido progresista, la fama de psicobolche." Libre al fin para soltar su dulce veneno, puede entregarse a la materia. Caliente y flexible en sus manos. R



69 FUMANDO



TEATRO 1 La premisa es simple: cada director elige a una persona cualquiera para transformar su historia de vida en el argumento de una obra. Los resultados: inesperados. Con *Barrocos retratos de una papa*, la obra de Analía Couceyro sobre la vida de la pintora entrerriana Mildred Burton, quedó inaugurado **Biodrama**, el ciclo dirigido por Vivi Tellas que se verá en el Sarmiento durante los próximos meses.

POR ALAN PAULS

En el último plano de *Salida de artistas* (1938), risueño safari de Marc Allégret por las bambalinas del vodevil, un personaje, extenuado por los enredos que acaba de dejar atrás, mira a cámara y sentencia suspirando: "La vida, qué teatro". Y después, como para no herir susceptibilidades: "El teatro, qué vida". Es posible que el espectador de *Barrocos retratos de una papa* constate, al salir del teatro Sarmiento, algo parecido. La cornisa inestable en la que se desliza la obra de Analía Couceyro es la misma que hace suspirar al personaje de Allégret, y también la que desveló mucho antes al teatro de Calderón y de Pirandello: la relación fatal y abierta a la vez, siempre equívoca y tortuosa, entre el escenario y la vida. El teatro como concentración y artificialización de la vida, como vida artificial, disciplinada por las convenciones de la representación, y la vida como teatro inconsciente o amnésico, que ignora las leyes que lo rigen y se abandona a un fluir espontáneo, sin autor.

Couceyro toma el toro por las astas en el prólogo de la obra. De frente al público, dos mujeres inmigrantes –una italiana, la otra española– comentan en cocoliches cruzados la extraña epidemia de velorios que azota al barrio. Están en plena exaltación fúnebre cuando aparece un policía que cruza el escenario, se deja sorprender –con púdica fatuidad– por la presencia del público e interrumpe la escena. Dice que viene a detener a una de las actrices, la que se hace llamar "Mildred Burton". "Burton" pregunta por qué. Por impostora, dice el oficial: la verdadera Mildred Burton ha muerto en un accidente de auto en Venezuela. Es un comienzo rápido, decidido, muy perturbador, que hace vacilar las convenciones tan pronto como las instala. En principio con la puesta en abismo, que queda en evidencia con la irrupción del policía; el público entiende de golpe que ese trozo de sainete no "es" la obra de Couceyro sino sólo un poco de teatro en el teatro, un espejismo –inspirado libremente en *El diablo en el conventillo* de Pacheco– en el que las actrices "hacen" de actrices. Y lo que ve dramatizado es justamente una de las maneras más brutales en que la vida comunica con el teatro: *interrumpiéndolo*. La vida es lo que pone límite al teatro. Pero ese límite –y ésta es la segunda operación clave de Couceyro– es también puro teatro. El policía detiene a la actriz y se la lleva a la comisaría. La actriz, que ya no actúa –no, al menos, en el sainete–, se defiende y sostiene que *es* Mildred Burton, la *verdadera*. Extraño avatar de un género nuevo –el teatro biográfico–, *Barrocos retratos de una papa* puede empezar.

La obra de Couceyro es la primera experiencia del ciclo *Biodrama*, un proyecto de Vivi Tellas que se propone interrogar (y hacer visibles) los múltiples pactos, explícitos o secretos, que el teatro establece con la vida. La premisa del proyecto es simple: un director elige a una persona cualquiera y en colaboración con un autor transforma su historia de vida en material dramático de una puesta en escena. No hay requisitos de edad, ni de sexo, ni de ocupación: las únicas condiciones *sine qua non* son que esté viva –de modo que su historia llegue al director de primera mano– y que sea argentina; es decir: que entre la vida y la versión teatral de la vida haya un índice máximo de contemporaneidad. Analía Couceyro eligió a Mildred Burton, la artista plástica entrerriana; los otros dos directores que participan del proyecto, Luciano Suardi (*Teresa R.*, *Los derechos de la salud*) y Beatriz Catani (*Cuerpos abanderados*, *Todo crinado*, *Ojos de ciervo rumanos*), cuyas puestas se verán en el Sarmiento en los próximos meses, optaron por sujetos sin identidad pública: Suardi eligió una mujer de 90 años, nacida en España pero nacionalizada argentina, cuya vida quedó cortada en dos por una tragedia; Catani, tres personas nacidas el mismo día y el mismo año, que reclutó mediante un aviso en el diario.

Como *Museos* (el proyecto que Tellas concibió para el Rojas, ya en su quinta edición y exhibido en los principales festivales europeos), *Biodrama* es un experimento con el límite: su blanco es ese borde en el que el teatro se asoma peligrosamente a su exterior. En *Museos*, ese afuera es el museo, que comparte con el teatro la pasión de la visibilidad y el culto de la puesta en escena, pero sólo para ponerlas al servicio de una mortificación radical: el teatro, reino del vivo, es una experiencia en presente; el museo, una silenciosa apoteosis del pasado. En *Biodrama*, en cambio, el afuera es la vida; es decir, básicamente, algo que se escapa, prolifera y se define por una especie de ciega perseverancia: algo que *no tiene forma*. Atenta al retorno de lo real que desde hace un par de años sacude a las disciplinas artísticas, Tellas llegó a la idea atando algunos cabos sueltos: la obra que Federico León (*Cachetazo de campo*, *1500 metros sobre el nivel de Jack*) montó para Museos III, *Museo Miguel Angel Boezzio*, en la que un veterano de Malvinas se "museificaba" en vivo, exponiendo y documentando su propia vida en la sala del Rojas; *La miseria del mundo*, una recopilación de testimonios de vidas marginales realizada por Pierre Bourdieu y un equipo de cientistas sociales; el tema de la Bienal de Venecia del año pasado, dedicada a rastrear, en el umbral del siglo XXI, las huellas de una utopía llamada "La Humanidad". Las preguntas se multiplicaron: ¿cómo dar cuenta de lo real sin empantanarse en las viejas ciénagas del realismo? ¿Cómo hacer del teatro un documento? ¿Qué relación mantiene el teatro con la verdad? ¿Puede el teatro dar prueba de algo que existe fuera de él? ¿Es posible la no-ficción –una categoría ya clásica en la literatura y el cine– en el teatro? Tellas ya había hecho oír algunas de esas incertidumbres en la última obra que dirigió, *El precio de un brazo derecho*, donde los actores, después de presentarse con sus nombres verdaderos, desgranaban ante el público sus curriculums laborales y la acción era regularmente interferida por breves recitados *à la* Brecht, digresiones documentales sobre las zonas oscuras del mundo del trabajo. Allí el yo, la primera persona y ese archivo frágil, indigente y precioso que es la "experiencia personal" se articulaban sin mediación alguna con las leyes del mundo social, y las historias privadas comunicaban en directo con los dramas más objetivos de la vida común.

En *Barrocos retratos de una papa*, Couceyro retoma ese lazo y lo profundiza. Podría haber hecho de Mildred Burton un caso ejemplar, una muestra representativa; lo que le interesa de esa vida, sin embargo, no es su potencial aleccionador sino su *singularidad*. En ese sentido, Burton –o "Burton", la mujer fabricada en escena por Mirta Bogdasarian– pertenece a ese linaje de *freaks* inspiradas, hambrientas de vida, que Couceyro parece eslabonar de obra en obra. Primero fue la alucinada María Estuardo de *La movilidad de las cosas terrenas*; después la *flapper* lunática y pop –batón, zapatos sin medias y turbante– de *Tanta mansedumbre*; ahora es el turno de Mildred "Pelusita" Burton, pintora célebre, ex actriz, ex cantante de cabaret, que a los 60 años vive con catorce perros y su asistente Lidia en una casa en La Boca de diecisiete habitaciones. La misma Burton, quizá, que le contó su vida en un puñado de entrevistas vertiginosas, y la misma que, después de ver la obra, confesó que había visto cosas de su vida, cosas *reales*, que jamás le había contado.

¿Qué hacer con 60 años de vida? ¿Qué hacer con toda esa masa de tiempo? Quizás el desafío de procesar una temporalidad humana sea una de las apuestas más audaces del proyecto *Biodrama*. Couceyro lo resolvió comprimiéndola en cinco momentos significativos, cinco "nudos" que funcionan como cristales de vida burtoniana. El episodio del arresto en plena función de teatro, la noticia de la "muerte" de Burton en Venezuela es sólo un ardid montado por el despecho de su ex marido; una bella y terrible escena de infancia en Entre Ríos: muerta la madre, Mildred (4 años) y su hermano Eric (Javier Lorenzo) quedan a cargo

de una abuela (Susana Pampín), sometidos a un dogma siniestro, de un extraño lirismo, donde la ortodoxia represiva anglicana se codea con las más disparatadas supersticiones del campo; Mildred a los 15 años, arrancada de la órbita de su abuela por el granadero expeditivo (Lorenzo) que pide su mano; Mildred en los '60, ya separada y con hijos, cantando "California" en un cabaret de mala muerte; Mildred hoy, en La Boca, con Lidia (Pampín) y sus dos colecciones predilectas: los perros y los frasquitos de vidrio con los que le gusta evocar a sus ciento cuarenta novios, siempre "grandes, buen mozos, perfectamente estereotipados".

Entre un bloque y otro, como láminas ilustradas de una vieja edición para niñas díscolas, Couceyro intercala fragmentos de un video hecho *ad hoc* por Albertina Carri (*No quiero volver a casa*): un astrólogo analiza largamente la carta natal de la artista, sagitariana con ascendente en capricornio; la Mildred real "dramatiza" los avatares que los bloques dejaron afuera (muerte de un hijo, divorcio, viajes) sobre el tablero del Juego de la Vida, un juego de mesa de los años '80; y unos planos fijos, frontales, de una gracia increíble, donde los personajes de la obra van presentándose (y presentando cada bloque) en primera persona: "Soy Mildred, tengo 4 años", "Sigo siendo Ana, la abuela. Viviré hasta los 90 años", etc.

Algo de esa diversidad de materiales (a los que hay que sumar las reproducciones de obras de Burton que reciben al espectador) parece aludir a la fatal multiplicidad de la vida, de toda vida. Sin embargo, el tono de *Barrocos retratos de una papa* es terso, controlado, sorprendentemente homogéneo. Es el tono extraño, un poco paradójico, de una fábula sin moraleja, una leyenda sin lección, un "caso" sin doctrina en el que sin embargo se leen, refractados, los signos aterradores o hilarantes de la historia argentina. Más que compactar la vida de Mildred Burton, Couceyro la *miniaturizó*, del mismo modo en que Burton se miniaturiza a sí misma en el video, representándose en un cochecito diminuto que avanza y retrocede sobre el tablero del juego. Todo parece pequeño, reducido, como infantilizado, y todo sufre a la vez una estilización ligeramente *naïve*, el tipo de nitidez elegante que de chicos descubríamos, por ejemplo, en la versión Simulcop de la vida de los héroes de la patria. *Barrocos retratos de una papa* flota en la infancia, sí, pero en esa infancia cruda, desacomodada y visionaria que también planea en *An angel at my table* de Jane Campion o *Los excéntricos Tenenbaum* de Anderson, dos historias de vida con las que la obra de Analía Couceyro ya podría formalizar un nuevo tipo de familia. ■



IMÁGENES PAGANAS

TEATRO 2 En 1993, Omar Pacheco estrenó *Memoria*, la primera parte de una impactante trilogía que completaría con *Cinco puertas* (1997) y *Cautiverio* (2001), y en la que recorrió, con inusitado despliegue visual, diferentes formas de autoritarismo y exterminio, de la Inquisición a los campos de exterminio. Para celebrar los 20 años del Grupo Teatro Libre, que él mismo fundó, durante estos días se presentan por primera vez estas tres obras en simultáneo.

POR CECILIA HOPKINS

En 1981, cuando el director Omar Pacheco volvía al país luego de un forzoso retiro de escena, fundó en Buenos Aires el Grupo Teatro Libre. Desde siempre vinculado con el teatro de experimentación, Pacheco supo convertir el lapso que duró su exilio en un período rico en experiencias vinculadas a su profesión. Tras haber dictado clases de actuación en la Universidad de Yale, en Estados Unidos, luego de trabajar con el grupo Exilio Hoy y de participar en seminarios de investigación junto al dramaturgo y actor Augusto Boal en San Pablo, Brasil, Pacheco decidió volver al país para formar un grupo nuevo. Su intención no fue hacerse de un elenco con vistas a montar una obra sino fundar un grupo de actores decididos a dedicar el tiempo necesario para entrenar sus voces y cuerpos a la búsqueda de un lenguaje expresivo propio. Luego de concretar seis puestas, director y actores encararon la construcción de una trilogía que tiene como tema el horror producto de la represión, examinado desde puntos de vista diversos pero manteniendo una estética homogénea. Promediando el '93, entonces, y en consonancia con los códigos del llamado Teatro de Imagen que había despuntado al comienzo de esa misma década, Pacheco y su grupo dieron a conocer *Memoria*. La segunda obra del tríptico se llamó *Cinco puertas* (1997), y con *Cautiverio* (2001) el ciclo quedó concluido.

Del escenario avanzaba una pasarela que seccionó en dos la platea de Babilonia, la mítica sala de la calle Guardia Vieja, en el Abasto. Sobre ese escenario, entre luces y sombras, *Memoria* echaba a rodar una serie de episodios interconectados entre sí, protagonizados por los integrantes de una familia atravesada por la historia del país, víctimas de la violencia y los silencios forzados. Encerrando una misteriosa carga en su interior, una serie de cajones, bultos y valijas ocupaban parte del espacio en el que un personaje fantasmal rescataba de un baúl los objetos que ponían en funcionamiento el engranaje de la memoria de su infancia y adolescencia. Los personajes hablaban entre sí en una lengua inexistente para el espectador, mientras se dejaba oír la música compuesta por Rodolfo Mederos.

Aquel primer espectáculo de la trilogía ya contenía la marca básica que hoy distingue a las demás producciones del Grupo Teatro Libre: la obsesión puesta en todos y cada uno de los aspectos formales de la representación. Pero esta característica, que podría admitir un sinnúmero de soluciones, se concreta en los tres casos en base a un movimiento de escena de corte coreográfico y a un preciso juego de luces y sombras que tiene la facultad de transformar el espacio. Complementándose, las imágenes que disparan los tres espectáculos remiten a situaciones de violencia manifiesta. Los tres componen estampas que hablan de autoritarismo y exterminio sin terminar de hilar una historia que pueda resumirse cómodamente en palabras. Es que en todo el ciclo, la imagen ocupa un lugar predominante.

Tanto en *Cinco puertas* como en *Cautiverio* (la primera, con música original de Lito Vitale, la segunda, de Cecilia Candia), Pacheco empeña los medios técnicos necesarios que le permiten crear imágenes que tanto en quietud como en movimiento mantienen dos cuestiones en común: la inspiración pictórica (con la obra de los tenebristas del barroco a la cabeza) y una marcada filiación con el lenguaje cinematográfico. Las fuentes de luz están direccionadas de tal modo que los diferentes niveles de la sala se transforman, creando volúmenes inesperados, falseando distancias y perspectivas. Uno y otro espectáculo se construyen por efecto de acumulación: utilizando los apagones totales a modo de separador de escenas, el director va yuxtaponiendo una multitud de breves cuadros fijos, que a veces duran un instante. Los personajes, que continúan como en *Memoria* murmurando su jerga incomprensible, aparecen solos o en situaciones que más adelante se retoman continuando las instancias de una narración fragmentada. Con sus lentas imágenes de fusilamientos yvejaciones y sus brumosos desfiles de militares encapotados, *Cinco puertas* alude a los horrores de la guerra y el exterminio en los campos de concentración. Las imágenes de *Cautiverio*, en cambio, están directamente vinculadas al flagelo de la Inquisición, con las víctimas sufrientes que esperan el tormento de sus monjes encapuchados. Claro que la obsesiva marejada de secuencias rigurosamente pautadas, el sombrío lirismo de las imágenes que plantean las tres obras, apuntan a propiciar una reflexión por parte del espectador, más allá del deleite plástico que experimentan sus creadores al efectuar variaciones sobre el mismo tema. ■

La trilogía se presentará a partir de esta semana en el Teatro La Otra Orilla (General Urquiza 124). Cinco puertas, *los jueves a las 21;* Memoria, *los viernes también a las 21; y* Cautiverio *los sábados a las 21 y los domingos a las 20. Reservas al 4957-5083. Entrada: $ 10.*

agenda

DOMINGO 21



Erótica

Erotismo de todas las culturas y todos los tiempos en la muestra *La erótica*: un intento de reflejar el impulso creador y destructor de la pulsión regida por la exuberancia. Fotografías digitales, pinturas, proyecciones de imágenes sobre cuerpos desnudos, body painting en vivo, recopilación de momentos eróticos del cine clásico y música ambient electrónica de fondo. Además, libros, performances, gastronomía afrodisíaca y lecturas.
Todo en Urania, Cochabamba 360. También domingos 28 de abril y 5 de mayo. Informes al 4300-2364, www.uraniagiesso.com



Teatro

CHICOS *La pequeña aldea*, una maqueta de 88 metros cuadrados muestra una Buenos Aires colonial, cuyos secretos son revelados por títeres gigantes.
A las 17 en el Museo Histórico Saavedra, Crisólogo Larralde 6309. Entrada: $ 5. Informes al 4571-5655.

TOMATE Estrena *Mermelada de Tomate*, una comedia feroz de Andrés Bazzalo ubicada en el centro de un matrimonio porteño.
A las 20 en el Teatro del Artefacto, Sarandí 760. Entrada: $ 7.

Música

VIENTOS "Cuatro vientos" propone una recorrida arbitraria por el jazz, el tango, el bolero y la música clásica.
A las 21.30 en Las Cortaderas, Charcas 3647. También domingo 28. Entrada. $ 10.

POPULAR "Usted tiene razón" y "El Zarpe" presentan sus repertorios de tango y música popular contemporánea.
Desde las 16.30, en Parque Avellaneda, Directorio y Lacarra. **Gratis.**

CLÁSICA Armonía Opus Trío interpreta obras de Beethoven, Debussy, Herrerías y Mendizabal.
A las 19, en el Museo Fernández Blanco, Suipacha 1022.

Etcétera

CINE Proyección de *El músico Xian Xianhai* (1997) de Wang Hengli.
A las 19 en Aráoz 1460, PB "3". Entrada: $ 3.

TERAPIAS Ultimo día para probar una sesión de acupuntura, aromaterapia o terapia floral en la Gran Expo de Terapias Naturales.
De 10 a 22 en el Golden Center de Parque Norte, Avdas. Cantilo y Güiraldes. Entrada: $ 3.

ABASTO Vista guiada por el Abasto, "una recorrida por el barrio de ayer y de hoy" organizada por la Casona Cultural Humahuaca.
Sale a las 16.30 de Humahuaca 3508.

FERIA Más de 270 puestos de "antigüedades y cosas viejas" en la Feria de San Telmo, organizada por el Museo de la Ciudad.
De 10 a 17 en Plaza Dorrego, Humberto 1º y Defensa. **Gratis.**

SUBTE Festival en los bosques de Palermo, organizado por Metrovías, con espectáculos de danza, teatro, música, cine y títeres.
De 11 a 18 en Avda. Sarmiento entre Libertador y Figueroa Alcorta. **Gratis.**

LUNES 22



Cerati en el Colón

Gustavo Cerati mide fuerzas con la Orquesta Sinfónica Nacional en la primera edición del ciclo "Episodios sinfónicos" que reunirá grandes artistas de distintos géneros con la mayor orquesta clásica nacional. Bajo la batuta del maestro Pedro Ignacio Calderón, la orquesta interpretará *Tannhauser*, de Richard Wagner, *Danzas de Huemac*, de Pascual de Rogatis, y *Capricho español*, de Rimsky Korsakoff. Luego, con los arreglos de Alejandro Terán, tocará junto a Cerati el repertorio de su último cd.
A las 20.30 en el Teatro Colón. Localidades en venta en Tucumán 1168.



Arte

GRABADOS Sigue abierta la muestra de grabados de Julio Fuks que ilustran *El Fiord*, el sangriento relato de Osvaldo Lamborghini.
Lunes a viernes de 10 a 19, sábados de 10 a 13 y de 16 a 19, y domingos de 10 a 13. En el Museo de Bellas Artes Bonaerense, calle 51 Nº 525 (La Plata) **Gratis.**

MUESTRA Ultimo día para visitar la muestra *¿Lo extraordinario en lo cotidiano?* del laboratorio de intervención y experimentación gráfica de Andrea Chaskielberg.
En el Centro Cultural Borges, Viamonte esq. San Martín. **Gratis.**

Cine

ANIMÉ Proyección de *Nausicaa en el Valle del Viento* (1984), con guión y dirección de Hayao Miyazaki, el Kurosawa del animé, y de *La tumba de las luciérnagas*, de Isao Takahata. Yapa: corto musical *En sus marcas*, también de Miyazaki, con música de Ryou Aska.
A las 19 en el Centro Cultural Rojas, Corrientes 2038. Entrada: $ 3.

Etcétera

VIENTOS Concierto del Quinteto de Vientos de la Universidad Nacional de La Plata.
A las 20 en la Asociación Cultural Daniel Omar Favero, calle 117 y 40 (La Plata). **Gratis.**

CONVOCATORIA El Coro Zumerland convoca voces masculinas.
Informes al 4225-5184.

CLASE El taller de teatro "Nadie lo vio" realiza una clase abierta y gratuita con la dirección de Gabriel Ovideo.
De 19 a 22. Informes al 4803-5598.

FOTO Taller de ensayo fotográfico en el que se propone construir un relato a través de imágenes donde la trayectoria es más importante que el acontecimiento. A cargo de Marcos Adandía.
Informes al 4932-4864.





Woody y Johnny

En homenaje a Woody Allen y en adhesión al IV Festival Internacional de Cine Independiente, el ciclo "Jazzología" rinde tributo a Johnny Dodds, uno de los más grandes clarinetistas negros, integrante de las bandas de Louis Armostrong, King Oliver y Kid Ory. La Nómade Cuatro Jazz Band sumará invitados para interpretar clásicos como "Wild Man blues", "Indigo Stomp" y "Perdido Street Blues".
A las 20.30 en la Sala A-B del Centro Cultural San Martín, Sarmiento 1551. **Gratis.** *Las entradas se retiran en boletería desde las 10.*



Arte

INDIA Los rostros de la India fotografiados por Ana Luisa Stok y Pedro Ebel en la muestra *Viaje a la India* más sus dibujos y textos de un diario.
Hasta el 28 de abril en la sala 10 del centro Cultural Recoleta, Junín 1930. **Gratis.**

FOTOS Muestra fotográfica "Desierto", donde Lucila Bodelón exhibe cuerpos y pieles desfragmentados por la luz y el movimiento.
Hasta el 30 en Truman bar-bistró, Serrano 1148, de 14 a 24. **Gratis.**

ANCESTROS La exposición "Nuestro Ancestros VII" rescata el pasado aborigen a través de las obras de Alfredo Bigatti, Juan Carlos Iramain, Lázaro Djibilian, Luis Perlotti.
De 11 a 19 (martes a viernes) y sábados y domingos de 10 a 13 y de 14 a 20. En el Museo de Esculturas Luis Perlotti, Pujol 644. Entrada: $ 1.

Música

PIANO Patán, uno de los pianistas más versátiles de la escena local se presenta en trío con Oscar Giunta (batería) y Norbi Córdoba (contrabajo) para recorrer grandes clásicos del jazz y del blues.
A las 21.30 en Las Cortaderas, Charcas 3647. **Gratis.**

Etcétera

POESÍA Jorge Fonderbrider dará una charla sobre "La impersonalidad en la poesía contemporánea".
A las 20 en la Casa de la Poesía, Honduras 3784. **Gratis.**

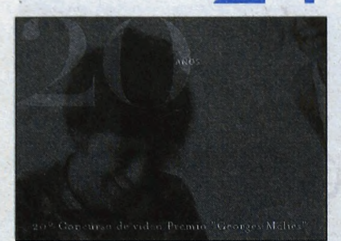
FORO Charla debate sobre el Foro Mundial Social con la participación de Ariel Basteiro y Eduardo Tagliaferro.
A las 19, en la Universidad Nacional General San Martín, Paraná 145, 4º Piso. **Gratis.**

PÁNICO Presentación del libro *Ataques de pánico y trastornos de fobia y ansiedad* de Oscar Carrión y Gustavo Bustamante, representantes del Fobia Club.
A las 18.30 en la Sala Domingo Faustino Sarmiento de la Feria del Libro.

TALLER Con el objetivo de realizar un corto en video. Todas las etapas de producción desde el guión a la edición con la coordinación de Danilo Lavigne.
Informes al 4856-3742

Para aparecer en estas páginas se debe enviar la información a la redacción de **Página/12**, Belgrano 673, o por Fax al 4334-2330 o por e-mail a pagina12@velocom.com.ar
Para que ésta pueda ser publicada debe figurar en forma clara una descripción de la actividad, dirección, días, horarios y precio, a lo que se puede agregar material fotográfico.
El cierre es el día miércoles, por lo que para una mejor clasificación del material se recomienda que éste llegue los días lunes y martes.

MIÉRCOLES 24



Concurso de video

La Embajada de Francia, La Fundación Cinemateca Argentina y Uncipar organizan un concurso de video para jóvenes argentinos menores de 30. El ganador será premiado con un viaje de 5 días a París donde asistirá a la presentación de su obra en el Festival Premiers Plans d'Angers. El pasaporte a la fama es un corto en formato de video de 10 minutos de duración con "20 años".como tema.
Las bases estan disponibles en www.emb-fr.int.ar. El plazo de entrega es el 27 de septiembre de 2002. Informes 4312-6767, 4306-0548/0561 y 4383-5690



Cine

BIRRI Dentro del ciclo de cine "Mes de festejo" se proyecta *Los inundados* (1962) de Fernando Birri.
A las 16 en el Museo del Cine Pablo C. Ducrós Hicken, Defensa 1220. Entrada: $ 1.
TERROR Proyección de *Christine* (1983) de John Carpenter.
A las 22 en El Local, Defensa 550. Entrada: $ 2.
MIGNOGNA Se proyecta *Sol de otoño* (1996), de Eduardo Mignogna, dentro del ciclo "Lo mejor del cine nacional".
A las 19 en el Colegio de Abogados, Corrientes 1441. **Gratis.**

Música

BARROCA El conjunto Phil d'Or interpreta obras de Haendel, Bach, Purcell, Maccini y Pepusch. Con María José Olivares como solista soprano invitada.
A las 19.30 en el Círculo Italiano, Libertad 1264. **Gratis.**
CONCIERTO El Ensamble vocal-instrumental Louis Berger presenta un repertorio de música colonial americana.
A las 19.30 en el Museo de Arte Español Enrique Larreta, Juramento 2291. **Gratis.**

Etcétera

CABARET Omar Chabán y Carlos Lorca presentan *Clásico amoral*, un compilado de sketches cortos, críticos y tontos que hacen el cabaret under en Cemento.
A las 22, en Cemento, Estados Unidos 1234. **Gratis.**
ESCULTURAS La Fundación Centro de Estudios Brasileros inaugura la exposición del artista brasilero Efrain Almeida, un conjunto de pequeñas esculturas de cuerpos desnudos.
A las 19 en Esmeralda 969. **Gratis.**
LIBRO Diana Bellessi presenta *Puente Aéreo*, el nuevo libro de la poeta Nina Bernardello.
A las 20, en la Sala Domingo Faustino Sarmiento de la Feria del Libro.
TANGO Clases de tango, vals y milonga en La Casa Saraza.
De 19 a 21, en Saraza 764. Entrada $ 5. Informes al 4637 7846
JAZZ Clase abierta de jazz contemporáneo (método orgánico) a cargo de Carolina Pavlovsky. Principiantes e intermedios.
A las 20 en Santos Dumont 3764. Informes al 4554-0421.

JUEVES 25



Chaqueño con swing

Proyección de *Oscar Alemán, vida con swing*, un film documental de Hernán Gaffet donde refleja la mayor investigación fílmica sobre un músico argentino. Protagonista del ambiente musical parisino de los 30, el chaqueño deslumbró con su guitarra a Duke Ellington y a Louis Amstrong. De vuelta en el país, logró que el jazz disputara con las orquestas de Troilo y Pugliese. Además, recital con su nieta, la vocalista Jorgelina Alemán, el trío de Ricardo Pellican y Cahchi Zaragoza.
A las 20 en la Sala Enrique Muiño del Centro Cultural San Martín, Sarmiento 1551. **Gratis.** *Las entradas se retiran en boletería desde las 10.*



Auster

Paul Auster será entrevistado por Cristina Piña con traducción simultánea.
A las 19 en el Malba, Avda. Figueroa Alcorta 3415. Informes al 4808-6500

Música

AGUANTE Con la presencia de Monos en Bolas, ganadores del año pasado, se lanza el certamen de rock "Aguante Buenos Aires/02" que premiará a la mejor banda no profesional de la ciudad con la grabación y edición de su debut discográfico. Tocarán Erica García, Hugo Lobo y Fernando Bonavita.
A las 21 en la Sala A-B del Centro Cultural San Martín, Sarmiento 1551. Gratis. La inscripción al certamen está abierta hasta el 28 de junio. Informes al 0800-222-2247.
TANGO Claudia Levy presenta un espectáculo de tangos diferentes, irónicos, reos y con una mirada femenina. Acompañan Carlos Ventura en guitarra y Pablo Vázquez en contrabajo.
A las 22 en Las Cortaderas, Charcas 3647. Entrada: $ 7.
PRODIGIO Ariel Gómenz Mansur, un joven pianista de 12 años, que interpreta una impecable y variada selección de obras de Listz, Schubert, Debussy y Chopin.
A las 20 en La Papelera, Bolívar 1582. Entrada: $ 6.

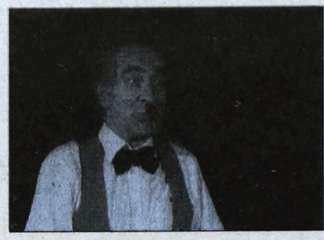
Cine

ALEMÁN Proyección de *Vidas violentas* (1994), un film de Peter Welz, que muestra la desilusión de Alemania del Este, luego de la reunificación.
A las 18 en el microcine del Centro Cultural Recoleta, Junín 1930. Entrada: $ 1.
ESPAÑOL Proyección de *Los Tarantos*, de Rovira Beleta.
A las 19 en barBaria, Florida 943. **Gratis.**

Etcétera

CUENTOS Silvia Oyenard coordina el ciclo "El jueves te cuento" organizado *A las 21 en el Bar Los 40, Thames y Costa Rica.* **Gratis.**
NUDISTAS La Cooperativa de Teatro Escena Libre, productora de cuerpos desnudos, convoca actores y actrices con posibilidades de desnudarse para integrar su elenco para una adaptación libre de *Romeo y Julieta*.
Informes al 4382-7775 y 4602-6322.
BECAS La Unión Latina entrega becas de estudios gratuitas para estudiar un mes en Italia a jóvenes entre 18 y 26 años.
Informes: Azcuénaga 1517, 2° "E", 4803-1636.

VIERNES 26




Totó

Con el auspicio de la Embajada de Francia, estrena la obra *Mi amigo Totó*, un unipersonal cargado de humor, melancolía y surrealismo que narra las peripecias de un pibe de barrio que rumbea para el Viejo Continente. Dirigida y actuada por Víctor Rotelli, un argentino que vivió 27 años en Europa y ahora vuelve a partir.
A las 21 en el Teatro Palermo, Paraguay 4229. Entrada: $ 5, estudiantes $ 3.



Teatro

DANZA Continúa la improvisación en danza y música *Puro afecto*, con Viviana Iasparra y Javier Radrizzni.
A las 21 en el Auditorio El Aleph del Centro Cultural Recoleta. Entrada: $3.
BUTOH Ultimas presentaciones de *Animal de miga*, una obra de danza butoh dirigida por Quio Binetti.
A las 21 en La Fábrica, Querandíes 4290. Entrada: $ 3.
UNIPERSONAL Lorena Rotger hace *Floripondia, una copa alucinógena*, un desopilante espectáculo dirigido por Walter Velázquez.
A las 21 en NoAvestruz, Humboldt 1857. Entrada: $ 3.

Cine

FRANCÉS Dentro del ciclo "Caminos hacia el cine político francés", se proyecta *Lejos de Vietnam*, del colectivo cinematográfico SLON.
A las 20 en Liberarte, Corrientes 1555. Entrada: $ 2.

Música

RARA Juana Molina presenta canciones de sus dos discos editados –*Rara* y *Segundo*– y de su próximo trabajo. Estará acompañada por Fernando Kabusacki y Alejandro Franov.
A las 21 en el Auditorio del Centro Cultural Borges, Viamonte esq. San Martín. Entrada: $ 6.
DIVA La actriz Gimena en La Peor hace una excursión por el mundo de las divas de la canción.
A las 23.30 en Un Gallo para Esculapio, Uriarte 1795. Entrada: $ 7.
POPULAR Omar Giammarco Quinteto presenta "Por estos barrios", un espectáculo renovación de tango, milonga, murga y candombe.
A las 22 en el Café Homero, Cabrera 4946. Entrada: $ 7.

Etcétera

VARIETÉ Fernando Noy hace *Invocación a las musas*, un varieté literario donde recita a Olga Orozco, Alejandra Pizarnik, Adelia Prado y María Moreno. Con los tangos de Alba Toranzo.
A las 20 en la Casa de la Poesía, Honduras 3784. Gratis.
MILONGA Casera y en la intimidad de la Casa Saraza, con pizza de fondo y tango al horno.
A las 20, clase y a las 22, milonga. En Saraza 764. Informes al 4925-0254.
FIESTA Del ciclo BPM, con Djs InDaMiX, Drole, Lavoisier y Under Dimision como invitado. En vivo: Shemale (minimal house)
A la 1 en Suipacha 927. Entrada: $ 5.

SÁBADO 27

Sálvese quien pueda

Un padre y sus hijos que regentean una panadería de barrio se convierten en *Monos con navaja*, cuando tienen que salir a hacer las compras al supermercado. La obra de Luis Sáez logra poetizar la justicia por mano propia a través de sus personajes, deglutidos por la televisión, que creen encontrar en el *sálvese quien pueda* un lugar para vivir. Con Justo Gisbert, Mariano Roca y Marcelo Olguín.
A las 21 en el Teatro del Artefacto, Sarandí 760. Entrada: $ 5.



Teatro

DÓSTOIEVSKI Siguen las funciones de *Perspectiva Siberia*, bien inspirada en textos de Fedor Dostoievski.
A las 23, en Mario Bravo 722. Entradas: $ 8
ABSURDO Reestreno de *¿Quién... yo..?*, una obra sobre el absurdo y reflexionar sobre la justicia de los hombres, dirigida por Mario Trivelli. *A las 20 en El Teatrón, Santa Fe 2450. Entrada: $ 5.*
UNIPERSONALES El Espacio de Arte "La escalera" presenta dos universales en una función. Cecilia Hofer hace una mujer deseosa de bailar en *El vals*, de Dorothy Parker y *El homenaje*, de Susana Poujol, por José Márquez.
A las 21 en Juan B. Justo 889. Entrada: $ 5 (promoción 2x1).
PSICO El Teatro Escuela Central presenta *Pisco psexión*, una obra de Graciela Villalba.
A las 21 y a las 23 en San Juan y Bolívar. Domingos a las 21. **Gratis.**
SOLIDARIA El elenco de teatro de la Facultad de Ciencias Económicas presenta *Made in Lanús*, de Nelly Fernández Tiscornia, con la dirección de Orlando Acosta, en una función especial a beneficio de dos escuelas primarias del sur de la ciudad.
A las 21 en Uriburu 763. Entrada: útiles escolares en buen estado.

Etcétera

ERÓTICOS Cuentos eróticos con humor y amor, es la propuesta de Lili Cacerola.
A las 22.30 en Teatro del Pasillo, Colombres 35. **Gratis.**
TRÁGICOS Taller de teatro para personas con experiencia que quieran conectarse con la tragedia. A cargo de Irina Alonso y Julieta Aure.
De 15 a 18 en Espacio Templum, Ayacucho 318, piso 1. Informes: 4822-3059.
COUNTRY La Escuela de Música Belgrano Studio realiza una clase abierta de música country, folk y bluegrass.
A las 16 en Ciudad de la Paz 876. Informes al 4784-3141 o al 5555-5359.
SEMINARIO Clase abierta presentación del seminario "Historia y filosofía del cine", a cargo de Ricardo Parodi.
A las 15.30 en el Centro de teoría de la imagen, Thames 2289. Informes al 4774-5096. **Gratis.**

YO ESCRIBO LAS CANCIONES

MÚSICA Mientras **Ray Davies** sigue su interminable gira en la que canta viejos y nuevos éxitos, recita fragmentos de su novela y explica el origen de las canciones, proliferan cada vez más rápido los homenajes que le rinden las nuevas bandas. Esta vez, es el turno de *This Is Where I Belong*, en el que nombres como Steve Forbert, Jonathan Richman, Yo La Tengo, Ron Sexsmith, Lambchop, Bebel Gilberto y Damon Albarn confirman lo que sus fans más acérrimos sostienen hace años: las mejores canciones del pop son las de Davies y no las de Abba.

POR RODRIGO FRESÁN

Así se llamaba: *I Write the Songs*. Letra y música de Barry "Copacabana" Manilow. Una épica y sentimental canción sobre el sentimental y épico oficio de escribir canciones. Una canción más cercana al espejismo anfetamínico de un musical de Broadway que a la narcótica realidad de las cosas, pero aun así –recuerden sin hacer demasiado esfuerzo– éxito de ventas en todo el mundo en algún momento de los épicos y tan poco sentimentales 70 y todo el mundo silbándola y pensando en cómo sería eso de escribir canciones, de ser todo un *songwriter*. Debe ser lindo ser *songwriter*, porque la canción de Manilow era una canción alegre y saltarina y el tipo –recamado de lentejuelas y con sonrisa Colgate– terminaba cantándola con las piernas separadas, los brazos abiertos, los ojos más abiertos todavía.

El inglés Raymond Douglas Davies no escribió "I Write the Songs", pero escribió muchas otras canciones. Algunas, incluso, de mucho éxito. Algunas, también, sobre el fino arte de escribir canciones y sobre los peligros constantes que acechan al *songwriter*. Peligros espirituales y peligros materiales. La muerte de la musa y la estafa del mercado. "Too Much On My Mind", "The Road", "Rock and Rol Fantasy", "Everybody's a Star (Star Maker)", "The Merry Go-Round", "You Can't Stop the Music" (no confundir con la de Village People, por favor), "Top of the Pops", "Storyteller" son algunas de esas canciones que recuerdo ahora entre muchas otras. Canciones que Ray Davies cantó y sigue cantando con las piernas cerradas, los brazos caídos, los ojos entrecerrados y una mueca entre divertida y amarga. Y son canciones un poco bastante muy tristes. Son canciones escritas por alguien que no la pasó bien escribiendo canciones y que incluso, una vez, habiendo superado dos estrofas, estribillo y llegado al puente, pensó muy seriamente en tirarse desde él. Esto es lo que le pasó una vez a Ray Davies, líder de la banda The Kinks, cuando el grupo se encontraba en su mejor momento y eran los dorados 60 en los que todo lo que necesitabas era amor. Así lo recuerda Ray Davies: "Yo era un zombie. No había parado desde que habíamos comenzado con el grupo en 1963. Y ahora era 1966 y yo estaba completamente loco. Me fui a dormir y me desperté una semana más tarde con bigote. No podía entender qué me había ocurrido. Salí corriendo por el West End con mi dinero metido adentro de las medias, intenté noquear a mi agente de prensa, fui perseguido por la policía calle abajo, por Denmark Street. Al final me metieron en un taxi y de ahí a un psiquiatra y de ahí a una de esas casas con jardín en las afueras de Londres llenas de gente con uniformes blancos que te hablan con voz muy amable".

Y todo esto por escribir demasiadas canciones en demasiado poco tiempo.

CANTA TU ALDEA

Sin embargo –buenas noticias, el dicho no miente– lo que no te mata te fortalece y Ray Davies volvió del loquero más cuerdo que nunca. O tal vez no, quién sabe. En cualquier caso, todos salimos ganando: el *songwriter* de *power-pop* conocido por *riff-rockers* como "All Day and All of the Nigth", "You Really Got Me" (a menudo señalada como piedra fundamental del *heavy rock*), "I Need You" y "'Till the End of the Day" volvió cargado de grandes canciones sobre pequeñas cosas y convertido en lo que a menudo es justicieramente definido como "el Marcel Proust del pop": alguien más preocupado por la atmósfera acústica del decadente imperio británico que por la electricidad lisérgica de Carnaby Street. Un hombre que escribía sentidas loas a la virginidad, al horror ocular de verse obligado a ver las fotos de vacaciones ajenas, al té de las 5 de la tarde, a los desempleados líricos, a la familia real y a la vida real en familia, a los terribles animales de ciudad empeñados en el respeto o en la persecución compulsiva de la última moda, a los picnics campestres, a los colegios privados y a los peligros públicos que acechaban en la gran ciudad a inocentes e inexpertas jovencitas. Y, atención, a los espantosvarios de la industria discográfica así como el jet-lag existencial producto de rimar demasiados versos.

Tantos años después –con los Kinks estacionados desde el '93 y crecientes rumores de un inminente nuevo disco– Ray Davies es uno de los escritores de canciones más respetados de la actualidad. Uno de los escritores a secas más respetados. Y punto. Su tan desopilante como reconcorosa "novela/autobiografía no-autorizada" *X-Ray* y los cuentos de *Waterloo Sunset* fueron celebrados tanto por fans como por críticos de suplemento serio. Sus clases de *songwriting* son consideradas piezas magistrales de oratoria y su gira interminable con el show *Storyteller* (donde canta, lee de sus libros y revela la historia secreta de varias de sus mejores canciones) agota localidades y elogios allá donde se presente. Se habla del inminente segundo tomo de *X-Ray*, de una nueva gira con los Kinks, de Ray Davies que tiene grabadas más de setenta canciones nuevas (algunas de ellas, todas autobiográficas, han ido apareciendo sin previo aviso en recopilatorios y discos en vivo como *To the Bone*, *Storyteller*, *BBC Session* y *The Songs of Waterloo Sunset*) y hasta de que está tentado de volver a dirigir cine luego de su celebrado largometraje de 1984 *Return to Waterloo*. Ray Davies no confirma ni desmiente demasiado. Se limita a cerrar sus conciertos de cámara colgado de una guitarra y cantando aquello de "Thank you for the days".

Y aceptando el sentido y merecido homenaje de sus colegas.

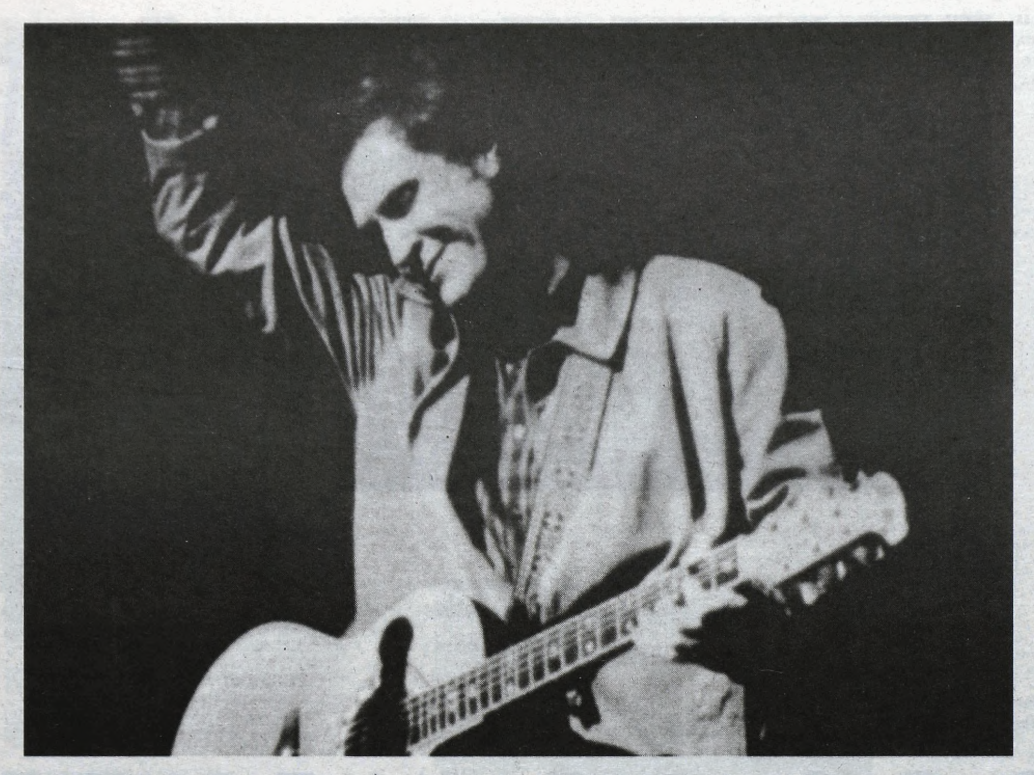
LA CANCION SIGUE SIENDO LA MISMA

Existe toda una corriente de pensamiento snob que no vacila en señalar una y otra vez, cada vez con mayor insistencia, que "Dancing Queen" de ABBA es la canción pop más grande de toda la historia de la música. Y existe otra corriente –tal vez menos fuerte pero sí más persistente y atendible y que sobrevivirá a la marea freak de lo cult-cool y el ingenio trash– que susurra que ese puesto y posición le corresponden a "Waterloo Sunset", última canción del perfecto long-play de 1967 titulado *Something Else by The Kinks*. De acuerdo, "Dancing Queen" alcanzó el número 1 de ventas tanto en Estados Unidos como en el Reino Unido (y en todo el mundo) cuando fue lanzada como *single* en 1976, mientras que "Waterloo Sunset" –acompañada en el lado B por "Act Nice and Gentle"– trepó hasta el 2 en Inglaterra, no entró en ninguna lista de EE.UU. y hasta la vista, baby. Lo que no devalúa en absoluto la condición de clásico de esta perfecta canción sobre un atardecer donde Ray Davies mira el Támesis por la ventana, sintiéndose "en el paraíso" sin necesidad de moverse de casa, invocando los nombres de los entonces muy de moda Terence Stamp y Julie Christie a partir del film *Lejos del mundanal ruido*. ¿O tal vez Davies se refiere a su sobrino Terry y la mítica mujer fatal que aparece en varias de sus canciones con el nombre de Julie Finkle? No importa. Ahí está y ahí seguirá estando, por encima de cualquier reina danzante. Ray Davies recordó para un documental de la BBC en 1995: "Ahora sí que, como dice la canción, es un *viejo y sucio río*. Pero entonces el Támesis estaba bastante limpio, así que tuve que imaginármelo. Es tanto mejor escribir acerca de lo verdadero desde la imaginación que desde lo que uno simplemente está viendo. ¡Creo que a eso es a lo que le dicen *poesía*! Y lo cierto es que más de treinta años después sigo sintiendo placer al cantarla. La clave está en continuar interpretándola como si se tratara de una canción nueva. Ya no puedo sentir lo que sentí cuando la compuse, o cuando la cantaba en 1967; pero sí puedo aproximarme a ella a partir de lo que significa para mí ahora. En cualquier caso, todavía me produce una rara y fuerte emoción, ese tironcito en la manga y ese nudito en la garganta. No quisiera quedar como alguien poco modesto, pero supongo que es algo parecido a lo que experimenta un actor de estos días cuando interpreta *Hamlet* noche trasnoche. ¡La única y atendible diferencia es que, además de interpretarla, yo *también* escribí 'Waterloo Sunset'!"

AL MAESTRO CON CARIÑO

Pregunta: ¿Qué siente un músico pop de hoy cuando canta una canción de Ray Davies y los Kinks? Respuesta: Siente mucho, porque parte importante de lo que una canción de Ray Davies significa -más allá de su admirable claridad temática, su virtuosismo narrativo y su rigor formal que las acercan más a Cole Porter que a Björk– es el caudal de emociones atrapado entre las esclusas de sus compases. Canciones como ríos, sí, y Ray Davies no canta, actúa. Y sus seguidores –cuando eligen una canción de Ray Davies– no pueden evitar *hacer de Ray Davies*. Sí, no hay duda: entre ser o no ser, siempre se elegirá *ser* Ray Davies y ser esa voz de Ray Davies tan parecida a la de alguien que acaba de despertarse con la nariz tapada y el subconsciente al descubierto.

Lo que no impide que a lo largo de los años –y casi hasta hace muy poco– homenajear o versionar o *cubrir* a Ray Davies fuera algo complicado, porque el tipo es tan pero tan bueno en lo suyo que por qué no mejor, directamente, robarle. Así fue. Los Beatles le pidieron prestado los instrumentos hindúes y cierta contemplación sensible de lo barrial elevado a lo apocalíptico que podía sentirse



"PORQUE LOS ÁLBUMES TRIBUTO SUELEN SER CONCEBIDOS LUEGO DE QUE EL COMPOSITOR HAYA PASADO A MEJOR VIDA, SÓLO PUEDO ASUMIR ENTONCES QUE SE LES HA DADO DEMASIADA IMPORTANCIA A LOS RUMORES ACERCA DE MI FALLECIMIENTO." **RAY DAVIES**

tanto en "Penny Lane", "When I'm Sixty-Four", "Strawberry Fields Forever" o "A Day in the Life" o en esa "Fancy" que tanto le hizo enarcar la ceja a Lennon cuando la escuchó por primera vez. Los Stones estudiaron a fondo cada uno de sus *riffs* primales y negros. A los Who les gustó eso del "álbum conceptual" y la "ópera rock" a partir de *Face to Face* y *The Kinks Are the Village Green Preservation Society*... Y el pillaje sigue hasta nuestros días: el modo de cantar de Liam Gallagher en Oasis (y la dinámica de hermano versus hermano que "inventaron" los hermanos Davies en los Kinks), el "Common People" de Pulp, todo *Parklife* y buena parte de *The Great Escape* de Blur, el brit-pop de los 90 en general y la sufrida melancolía feliz de cantautores como Nick Drake, Elliott Smith, Ron Sexsmith, Aimee Mann y sigan pasando que hay más lugar al fondo.

En cualquier caso, de vez en cuando surge un confeso y agradecido ajuste de cuentas con Ray Davies y los Kinks –como aquel que lanzó la carrera de The Pretenders al rescatar "Stop Your Sobbing" y, de paso, provocar el breve matrimonio entre Ray Davies y Chrissie Hynde– entre tanto exagerado e injusto disco homenaje a los Carpenters o a Kiss o a cualquier cualquiera.

Yo tengo tres. Tal vez haya otros, pero no los vi ni los oí.

El primero es de 1989, se titula *Shangri-La: A Tribute to The Kinks*, fue editado en el casi ignoto sello Communion-Imaginary Records, y cuenta con la presencia de intérpretes más ignotos todavía: The Mock Turtles, Turn to Flowers, The Crocodile Shop, The Cardiacs. Es un lindo disco con destellos de inspirada locura como la versión techno de "Lola" a cargo de alguien llamado Cud. El segundo es de 2001 y ya es cosa más seria: *Give The People What They Want: The Songs of The Kinks* viene con la prestigiosa etiqueta de la discográfica de culto Sub Pop Records y aquí apuntan gente "de prestigio" como Mark Lanmegan y Mudhoney así como formidables versiones de "The Way Love Used to Be" a cargo de Heather Duby y esa gran idea de John Auer que es mezclar –a la vez que denuncia y pone las cosas en su lugar– el "Fancy" de Davies con la percusión del "Tomorrow Never Knows" de Lennon.

Pero el aquí y el ahora –y la innecesaria justificación para volver a escribir acerca de Ray Davies y los Kinks– pasa por el lanzamiento en Ryko Records de *This Is Where I Belong: The Songs of Ray Davies & The Kinks* con el reparto estelar de conocidos y desconocidos unidos por el cariño al maestro y así Steve Forbert y Jonathan Richman cortan a su medida "Starstruck" y "Stop Your Sobbing" respectivamente, Josh Rouse semete con "A Well Respected Man", Cracker honran a "Victoria", Yo la Tengo renueva ese delirio febril que es "Fancy", Ron Sexsmith reverdece el juramento de aquel que jura que jamás va a mudarse en "This Is Where I Belong", Lambchop pasean la perversa y angelical "Art Lover", Matthew Sweet calca la mística climatológica de "Big Sky", Bebel Gilberto elige esa perfecta *bossa* que es "No Return" y que Davies había pensado para que la interpretara su madre, Queens of the Stone Age se preguntan "Who'll Be the Next in Line" (la única canción que figura en los tres homenajes aquí mencionados), Fastball hacen un rápido "'Till the End of the Day", Bill Lloyd y Tommy Womack miran "Picture Book" y, para el final, el pepino del sandwich: Ray Davies y Damon "Blur" Albarn cantando juntitos "Waterloo Sunset" en un programa de televisión que nadie vio, pero que ahora puede escucharse todas las veces que uno quiera.

Atractivo adicional son las notas que el mismo Ray Davies escribió para el asunto explicando el origen de ciertas canciones y su extrañeza ante alguna de las elecciones. Algunos fragmentos:

"Porque los álbumes tributo suelen ser concebidos luego de que el compositor haya *pasado a mejor vida*, sólo puedo asumir entonces que *se les ha dado demasiada importancia a los rumores acerca de mi fallecimiento*. Aun así, mientras contemplo el CD de muestra de *This Is Where I Belong* que alguien acaba de hacerme llegar, no puedo evitar cierta morbosa curiosidad. En principio, parece que los artistas han elegido con audacia ciertas canciones. No han optado por los hits más obvios para elegir, en su lugar, material menos conocido. Lo que me resulta una feliz sorpresa. Algunos intérpretes me son conocidos, a otros no los conozco en absoluto."

"La primera canción es 'Better Things' a cargo de Fountains of Wayne. ¿Me pregunto quién será Wayne? Escribí 'Better Things' mientras estaba en Nueva York. Acababa de ir a ver al editor de mis canciones y –a modo de experimento– simulé ante la recepcionista ser un flamante *songwriter* sin trabajo y buscando alguien que me representara. La chica no me dejó pasar, pero me aconsejó que grabara un par de canciones y que les dejara el *demo* la próxima vez que pasara por la ciudad. Volví corriendo a mi departamento y escribí 'Better Things'. Yo estaba grabando un disco junto a los Kinks y registramos la canción en una toma al final de una de las sesiones de *Give the People What They Want*. No se suponía que fuera a formar parte de ese álbum pero ahí quedó. Tuvo cierto éxito en Inglaterra."

"La canción 'Stop Your Sobbing' fue una de las primeras que escribí y lo hice sin ninguna experiencia en eso de sufrir por amor. Así que me imaginé cómo sería eso, el tipo de cosas que le diría una persona a otra para que se sintiera mejor. Casi produje a los Modern Lovers hace algunos años, pero al final nuestros horarios no coincidieron. Espero que Jonathan Richman me haya perdonado."

"¿De dónde son Cracker y por qué usan esas chaquetas rojas para la caza del zorro?" (Atuendo que los Kinks favorecieron durante un tiempo.)

"Cuando grabamos 'Starstruck' quisieron grabar una especie de video con los Kinks bailando. Pero somos muy malos para eso, con la excepción de Mick Avory a quien nunca puedes sacar de la pista de baile."

"Queen of the Stone Age no son una banda que me sea familiar aunque creo recordar que Mick Avory, baterista de los Kinks, alguna vez me dijo que eran el nombre que pensaban usar originalmente los Rolling Stones cuando fue a una audición para ver si lo fichaban. Escribí 'Who'll Be The Next In Line' para alguien estilo Jerry Lee Lewis."

"Escribí 'Big Sky' en el balcón de mi habitación del Carlton Hotel en Cannes. Yo había sido invitado a la feria llamada Midem para 'mezclarme' con los peces gordos por consejo de mi editor, quien esperaba que yo me quedara allí toda la semana. Me bastó con darles una mirada a todos esos trajes haciendo negocios en el lobby para salir de allí a la mañana siguiente. No he vuelto a Cannes o al Midem desde entonces. El poco tiempo que estuve allí lo único que despertó mi interés fue el magnífico atardecer sobre el Mediterráneo y me puse a pensar en que yo era alguien mucho más importante que todos esos canallas. Así que la canción acabó tratando menos sobre mi desprecio por la industria de la música y más sobre la lucha de simples seres humanos empeñados en sobrevivir en el mundo moderno."

"No he comido una chuleta de cordero (por Lambchop) desde 1975, pero lo cierto es que extraño esa salsa de menta."

Lo cierto es que uno extraña a Ray Davies. Lo cierto es que estos discos de viejas canciones renovadas (como el sistemático recuento del cuento de la vida de Salinger a cargo de hijas y novias) ayudan a calmar el apetito, pero no a acabar con el hambre. Es lo que hay, en cualquier caso. Y no es poco porque la verdadera función de estos rejuntes es la de descubrirles un genio a los que no conocían de su existencia y qué envidia produce el pensar en que hay gente que todavía no ha oído *Waterloo Sunset*. Aquí está. Un lindo compact con una foto en la tapa donde el *gentleman* más merecedor que cualquiera *pop-man* de un título nobiliario por los servicios prestados a la Corona aparece escondiendo una sonrisa detrás de una taza de té. Feliz hasta su próxima crisis nerviosa que se traducirá, seguro, en un flamante puñado de canciones sobre el peligroso arte de escribir canciones. Como la perfecta "Days", que todos confunden con una canción de amor por una mujer pero que, no hace mucho, Ray Davies confesó que trata sobre el amor por escribir canciones y por la musa que las trae desde tan lejos y tan cerca.

Igual que aquella de Barry Manilow.

Pero diferente. ■

ENTIERRO NO. 1: ESPAÑA, 1989, MOTTI SE HACE ENTERRAR EN PLENA SEMANA SANTA PARA RESUCITAR A ÚLTIMO MOMENTO. LA FOTO, COMO SIEMPRE, ES DE UN TURISTA.





NACE UNA ESTRELLA: MOTTI SE ADJUDICA LA EXPLOSIÓN DEL CHALLENGER EN 1986.

JUEGOS DE MENTE

PERSONAJES Saltó a la fama cuando se adjudicó la explosión del trasbordador Challenger. Se declaró culpable de tres terremotos. Amenazó con provocar la renuncia del presidente colombiano Samper mediante sus poderes telepáticos. Consiguió jugar un partido de primera en mocasines. Logra que sus asistentes aparezcan simultáneamente en cuatro puntos diferentes del mundo. Y no hace nada por registrar estos hechos. Sin embargo, el mundo del arte ha convertido a Gianni Motti en su estrella más deslumbrante. Sepa por qué.

POR MARK-OLIVIER WAHLER, PARA ART PRESS

En 1997, un estudiante de arte llamado Sébastien Pecques ganó una beca para pasarse seis meses trabajando como asistente de un artista reconocido. Eligió a Gianni Motti. En vez de encargarle las tareas menores de las que suelen ocuparse los asistentes, Motti le organiza una vuelta al mundo. Su única obligación es llevar puesta todo el tiempo una remera que dice: "Asistente de Gianni Motti". Durante seis meses, el joven deambula por las calles de Londres y Los Angeles, por los mares del Pacífico, por las islas de las Filipinas... La idea seduce a otros estudiantes. Los taxistas la adoptan, y luego los pavimentadores de rutas. En Nueva York hay incluso bomberos que visten la famosa remera en pleno incendio. Cada vez que se avista a uno de sus asistentes, Motti no parece estar lejos. Se lo ve en Berlín. También en Roma. Se dice que está en París, Barcelona, Tokio, Viena, Ginebra. Su vida (y por ende su obra) se parece al famoso chiste de Morton: Morton está hablando con su vecino en un bar de Roma. De la conversación se deduce que Morton conoce y frecuenta a todos los grandes del mundo: la reina de Inglaterra, Nelson Mandela, Myke Tyson, Bill Clinton, Marlon Brando, etc. Se lo ve regularmente al lado de Madonna, Bill Gates, Maradona, Francis Ford Coppola y Estefanía de Mónaco. El vecino niega con la cabeza, incrédulo. "Bueno", le dice Morton, "vení mañana a la Plaza San Pedro". Al otro día el hombre está allí, perdido en medio de una multitud. De pronto, un desconocido se inclina sobre él: "Discúlpeme, por favor, ¿quién es ese hombre de blanco que está en el balcón al lado de Morton?".

DEL TERREMOTO A LA TELEPATIA

Cuando se le pregunta a qué se dedica, Gianni Motti tendría derecho a mencionar sus actividades como terrorista, futbolista, político, galerista, mago, psicoanalista o telépata. Pero prefiere decir que lleva "una vida ejemplar". Dice que vive como todo el mundo, cuando el mundo del arte sabe que encarna un personaje anómalo, inclasificable. Para disipar cualquier malentendido, conviene limitarse a exponer los hechos. Sólo los hechos.

En 1986 el transbordador Challenger explotó en el cielo de Florida. Gianni Motti se puso en contacto con las agencias de noticias y reivindicó el magnífico (y traumático) evento.

El 28 de junio de 1992 la tierra tembló en California. El artista llamó inmediatamente a la Keystone Agency y se declaró culpable de haber producido el temblor. También se hizo responsable de las pérdidas por 92 millones de dólares que causó el terremoto, de dos ataques cardíacos y de la fisura de 70 kilómetros que se abrió tras el sismo. Esa fisura, que se puede ver todavía hoy, es considerada por algunos historiadores como la obra de arte más grande y quizás más barata jamás ejecutada. Oliendo un escándalo, Keystone difundió las declaraciones de Motti y la prensa del mundo entero las reprodujo. Motti dobló la apuesta atribuyéndose la paternidad de dos terremotos en la zona de los Alpes franceses, en 1994 y 1996. Esta vez, la información fue difundida por France Presse.

En julio de 1989 Motti viajó al pueblo español de Ribarteme para la celebración de la patrona del lugar, Santa Marta. El día de la ceremonia, el diario local anuncia la muerte del artista. Después, fingiéndose muerto dentro de un ataúd, Motti fue llevado al interior de la iglesia por cuatro asistentes. El cura, emocionado por el hecho de que ese extranjero hubiera deseado encomendar su alma a la santa local, le dedicó al muerto la misa del día. El coro cantó réquiems; las lloronas lloraron y todo el pueblo siguió la procesión hasta el cementerio. Allí el ataúd fue ubicado cerca de una tumba abierta, cavada para alguien que sería enterrado al día siguiente. La multitud esperó silenciosa bajo el terrible calor del verano gallego. Motti tenía que reaccionar. Y de pronto emergió del ataúd. Estupefacta, la multitud empezó a tocarlo, a pellizcarlo, a arrancarle la ropa. Motti apenas se las arregló para liberarse y escapar. Poco después el artista supo que su féretro había sido desarmado y subastado. Se las arregló para conseguirse un pedazo, así como un video y fotografías de la procesión tomadas por desconocidos.

En agosto de 1995, Motti conoció al presidente del Neuchâtel Xamax, un equipo de la Primera División del fútbol suizo. Sólo Dios sabe cómo lo hizo, pero logró infiltrarse en el equipo para el primer partido de la temporada. Frente a cámaras de TV y 11.000 espectadores entró a la cancha, tocó un par de veces la pelota y después volvió al banco con el resto de los suplentes del Xamax. El partido fue televisado en vivo. Junto con las fotos de los diarios, la transmisión es el único documento de un evento que, como siempre, Motti atribuyó a la casualidad y la improvisación. Tanto que entró a la cancha con mocasines.

En marzo de 1997 Motti viajó a Colombia y declaró que iba a forzar la renuncia del presidente Samper. Lo contactaron unos periodistas del diario de la oposición, *El Espectador*, en cuyas páginas Motti invitó al primer mandatario a someterse a una psicoterapia. No hubo respuesta de Samper. Dos días después *El Espectador* volvió al ataque con el titular "Nada por la



7 DE NOVIEMBRE DE 1997: MOTTI COLADO EN LA 53 SESIÓN DE LOS DERECHOS DEL HOMBRE EN NACIONES UNIDAS.



17 DE JUNIO DE 2000: MOTTI PROLONGA UN MARATÓN TRES METROS.



El arte también pide renuncias

COBERTURA MEDIÁTICA DE LO QUE IBA A SER EL DERROCAMIENTO TELEPÁTICO DE SAMPER EN BOGOTÁ, 1997.



Jeudi 15 décembre 1994

Tremblement de terre de magnitude 4,5 en région Rhône-Alpes

Quitte pour la peur...

La terre a tremblé hier matin dans la région Rhône-Alpes, ce qui a provoqué bien des frayeurs chez de nombreux habitants mais n'a fait aucune victime ni dégâts importants.

GENEVE 14/12/1994
JE REVENDIQUE
LE TREMBLEMENT DE TERRE
QUI A FRAPPÉ LA REGION
RHÔNE ALPES ET QUI A ATTEINT
UNE MAGNITUDE DE 4,5 A 4,8
SUR L'ECHELLE DE RICHTER

Gianni Motti

COBERTURA DEL MOMENTO EN QUE SE ADJUDICA UN TERREMOTO EN GINEBRA, SUIZA.

fuerza, todo con la mente". La nota comenzaba así: "Hoy a las 13, frente al palacio de gobierno, Gianni Motti se comunicará telepáticamente con el presidente Ernesto Samper Pizano. Otros artistas colombianos estarán presentes en el evento, física y mentalmente. Todos los que lo juzguen oportuno están invitados a participar. La palabra clave para formar parte de esta comunión mental es *¡Renuncie!*". Ante las amenazas que empezaron a llegarle al día siguiente, Motti se vio forzado a abandonar el país.

NADA POR LA FUERZA, TODO CON LA MENTE

Mientras otros artistas hubieran hecho cualquier cosa por documentar esos eventos, usando videos, fotografías y entrevistas para construir un corpus de trabajo, Motti no hace casi nada. "Nada por la fuerza, todo con la mente." No hay esfuerzos innecesarios. La diseminación y grabación de sus eventos es delegada a los medios, o a testigos. Es interesante apuntar que Motti evita absolutamente al mundo del arte.

Motti no amenazó al presidente de Colombia desde la torre de marfil de una galería de arte: desafió a la autoridad en su propio terreno. No es el tipo de artista que roba obras de arte, muerde como un perro, organiza "espacios autónomos de resistencia", cultiva marihuana o manufactura bombas dentro del ámbito protegido de una galería o un museo. Las acciones de Motti tienen sentido y se sustancian con la realidad en la que están insertadas. De ahí que el mundo del arte llegue siempre "tarde", ya que sólo puede relevar una información ya constituida. Si bien mantiene su rol legitimador, lo hace sólo pasivamente, de una forma que resulta retrógrada.

Motti no pide nada, o muy poco. Al contrario, es el mundo del arte el que, fascinado por la energía de la realidad, reclama la legitimidad de las acciones del artista. Atrapado tras sus propias paredes, el mundo del arte se aburre en su pequeño mundo. Mira la realidad desde la distancia y se relame de placer cuando la realidad accede a hablarle. Después bendice a las personas que penetran sus cuatro paredes para cocinar comidas exóticas, organizar peleas de box o fiestas tecno, o que inauguran estudios de TV, supermercados, agencias de viajes. Se excita cuando alguna de estas personas crea estructuras que proponen objetos en vez de situaciones, o incluso relaciones, y no expresa la menor objeción ante el hecho de que estos nuevos emprendedores, estos "operadores" y "comunicadores" se apoyen en el sistema artístico para salvarse de la bancarrota.

La respuesta de Motti a la fantasía del artista autónomo ha sido encontrar una manera de convertir el valor del trabajo pago en moneda artística intercambiable. Empleado por una galería y un museo para organizar exhibiciones y producir algunos trabajos en el show, les pide a los artistas (cuando están presentes) que lo fotografíen trabajando: Gianni Motti ajustando uno de los cohetes de Sylvie Fleury, ejecutando un mural de Julian Opie, acomodando una instalación de Thomas Hirschhorn. Motti no se apropia de estos trabajos: al contrario, resalta su status de obrero, orgulloso del trabajo bien hecho y listo para recibir órdenes, contento de recibir su cheque antes del fin de semana. Pero una vez que se toman las fotografías, Motti revierte la situación y reinyecta las imágenes en el circuito comercial de galerías.

TURISTA Y EXTRATERRESTRE

Cuando los museos o galerías lo invitan a "crear un evento" desde una mirada propia, Motti evita escrupulosamente dar una performance personal. En cambio desaparece y deja que la realidad se adueñe de la situación.

El 27 de setiembre de 1997, en Ginebra, la realidad tomó la forma de un contingente de turistas japoneses. Motti sedujo a la guía y la persuadió de que una visita a una pequeña imprenta era más interesante que un tour por las instalaciones de Naciones Unidas. Entonces, a las 6 de la tarde, cincuenta japoneses aparecieron en el medio de una inauguración, fotografiándose sonrientes frente a trabajos de Rosemarie Trockel, en compañía de locales, vino blanco en mano y escuchando atentamente las explicaciones de la guía antes de volver a la combi que los trasladaba.

Un centro de arte le pidió a Motti que "le infundiera vida" a su inauguración: Motti lo transformó en una atracción turística. El 20 de marzo del '97, en París, miembros de la secta Raël se presentaron de pronto en una inauguración en la galería Jousse-Seguin, donde procedieron a charlar con los otros invitados, mirándolos fijo a los ojos como acostumbran hacer, mientras hablaban del dios extraterrestre que creó a la humanidad mediante la clonación.

El *encuentro fortuito* entre Motti y un grupo de turistas o de voceros de extraterrestres puede parecer el resultado de una pura casualidad. Bien mirados, sin embargo, esos encuentros iluminan de un modo sorprendente los métodos del artista.

Gianni Motti se pasea como un turista. Como muchos otros artistas contemporáneos, ya no emprende expediciones a la manera de John Wayne y tampoco se enfrenta con el paisaje como un superhombre romántico. Lo que hace es deslizarse dentro del espectáculo. Hace diez años, Umberto Eco se preguntaba cuál era el héroe de TV más popular y ponía al teniente Columbo en el primer puesto de su lista. Si hubiera que buscar un modelo común para los artistas contemporáneos, Columbo seguramente volvería a llevarse todos los votos. No tiene los poderes de Superman, no vuela a la velocidad de la luz, ni tiene un superoído, ni ojos de rayos X. Columbo, como Motti y sus colegas, va de un lado a otro, agusa su curiosidad a medida que la conversación avanza, se compra ropa en los supermercados y le gusta tomarse unos tragos. Como todos, no ejecuta actos heroicos para desenmascarar al culpable, pero el acusado siempre termina confesando, aplastado por el peso de sus insinuaciones. Como Columbo, como cualquier turista, los artistas de hoy responden tanto a su propio olfato como al azar de las circunstancias. Como los nuevos piratas, no emprenden acciones frontales con medias en la cabeza, voces amenazantes y armas bien engrasadas. Desarrollan estrategias de infiltración, elaboran redes paralelas y falsean las reglas de la visibilidad.

El encuentro de Motti con los representantes de los extraterrestres es igualmente elocuente. La imagen del hombrecito verde histérico que revolea frenéticamente su pistola láser y rompe todo a su paso también está pasada de moda. Hace varias décadas que el extraterrestre viene pareciéndose al ser humano, al punto de que ya casi se confunde con él. O bien la humanidad fue clonada de acuerdo con un modelo extraterrestre, o bien los extraterrestres han cobrado la apariencia del ser humano.

La segunda hipótesis es particularmente fascinante por la luz que echa sobre un gran sector del arte contemporáneo. Olivier Mosset ha dicho: "Si podemos ver al arte como arte, el resto del mundo puede ser y seguir siendo lo que es". Lo mismo se aplica a los extraterrestres. Hay sólo unos pocos detalles que pueden delatarlos (un sexto dedo, por ejemplo, para los tipos obtusos de la primera fila). Una vez identificados, los aliens retoman su status alienígena y desaparecen de la realidad.

El mundo puede seguir siendo lo que es. Se han hecho intentos de definir al arte por su capacidad de generar intercambio, de *habitar* lo cotidiano, de conectar los diferentes segmentos de la realidad. Ciertamente, mucho del arte actual sabe a algo real, pero así como el Canada Dry no es whisky, el arte no es realidad. O mejor: el arte, que es siempre furtivo, constituye una realidad paralela. A los artistas como Motti no los apasiona organizar relaciones fructíferas o de amistosa vecindad entre esas dos realidades. Nunca están allí donde se los espera: siempre están desarrollando movimientos de transferencia, activando vectores de energía y oscilaciones constantes que minan nuestros sistemas de interpretación. El mundo puede seguir siendo lo que es, pero los invasores nunca están lejos. R



AL ATTAC!

OSADIAS **Comenzó como una mera idea para regular la especulación de los mercados financieros allá por 1971. Pero treinta años después, se convirtió en poderosa bandera ética del movimiento de resistencia global. Conozca la historia de la Tasa Tobin y su fascinante y multitudinaria progenie "bastarda": la red Attac.**

POR JUAN FORN

La historia de las ideas abunda en episodios como éste: un "descubrimiento" subestimado por su autor y redefinido a tal punto por otras personas que lleva al descubridor a tomar distancia de esa idea. En este caso, el origen es una idea económica y la fecha es 1971. Pero treinta años después, la evolución de esa idea trasciende el terreno económico, e incluso el terreno político, convertida en bandera de un cambio de raíz en las reglas de juego de la globalización. La idea inicial es conocida como la Tasa Tobin. Los propulsores del cambio son una red de organizaciones de resistencia global llamada Attac, y la historia es la siguiente:

EL PADRE DEL BORREGO

En 1971, cuando Estados Unidos se vio forzado por la industrialización de Europa y Japón a abandonar los tratados de posguerra de Breton Woods (que dictaban un cambio fijo de monedas), un economista de nombre James Tobin desarrolló la idea de un impuesto a las transacciones en divisas para regular la especulación en los mercados de cambio. Tobin era "un demócrata irredimible", profesor en Yale, que había integrado el gabinete económico de Kennedy y se desempeñaba en aquel entonces como asesor del candidato demócrata McGovern (quien perdería contra Nixon las elecciones de 1972). Además era, junto con John Kenneth Galbraith, uno de los pocos economistas que se enfrentaba en público a las ideas de Milton Friedman y la fundamentalista Escuela de Chicago. Según Tobin, el abandono del cambio fijo, sumado al comienzo de la era de la informática (con la posibilidad de realizar las primeras transacciones electrónicas de dinero por computadoras) prometía un gigantesco aumento de esa clase de operaciones, con gran riesgo de especulación (al pasar los capitales de una divisa a otra en muy corto plazo). La fluctuación de los tipos de cambio a causa de tal especulación llevaría a los países a aumentar sus tasas de interés para que su moneda siguiera siendo atractiva y esa suba de las tasas de interés podía ser desastrosa para las economías nacionales. Gravando con un pequeño impuesto (entre el 0,1% y el 0,5%) cada transacción de una moneda a otra, Tobin sostenía que se lograría disuadir o al menos regular la especulación en los mercados de cambio. Los economistas de la época ignoraron la idea o la trataron con sorna, aun cuando Tobin ganó el Premio Nobel de Economía en 1981 (no por ésa sino por otra de sus iniciativas, sobre las carteras de valores de particulares, valga la ironía). En suma, la Tasa Tobin quedó como una excentricidad anecdótica que sólo algunos economistas recordaban en tono de broma.

LA SIMIENTE NO SE PIERDE

El mundo siguió andando desde entonces. Con la caída de la Unión Soviética y el Muro de Berlín se anunció el advenimiento de una nueva era que muy pronto fue bautizada globalización y cuyos efectos hoy son más que visibles, en especial la evidente y alarmante dictadura de la especulación financiera en el mundo entero. Así las cosas, en diciembre de 1997, Ignacio Ramonet, director de *Le Monde Diplomatique*, publicó un editorial titulado "Desarmar los mercados financieros" donde retomaba la idea de Tobin y pedía la urgente puesta en práctica de una ONG que bregara por convencer a los parlamentos del mundo para aplicar ese impuesto a las transacciones especulativas. La propuesta tuvo una repercusión poderosa e inesperada en la sociedad francesa y dio por resultado la creación de ATTAC (Asociación por una Tasa a las Transacciones financieras especulativas para Ayuda al Ciudadano) presidida por Bernard Cassen, el sucesor de Ramonet en *Le Monde Diplomatique*. Lo que despertaba tanta adhesión era que Attac no solamente abogaba por impulsar la Tasa Tobin sino que le incorporó un novedoso propósito: veintiséis años después de que Tobin enunciara su idea, el crecimiento de las operaciones electrónicas de divisas de carácter "golondrina" era tal que el nuevo atractivo de la propuesta radicaba no tanto en el efecto regulador sobre los mercados (el propósito original de Tobin) como en los ingresos procedentes de dicho impuesto, que podían convertirse en una genuina fuente de recursos para resolver los gravísimos problemas de hambre, falta de educación y déficit en salud y vivienda... en el mundo entero. ¿Suena demencial? En absoluto: según Ramonet y Ludolfo Paramio, si ese impuesto fuera del 0,05% (es decir, la mitad del mínimo que proponía Tobin) generaría no menos de 50 mil millones de dólares anuales. Y, según el PNUD (Programa de Desarrollo de las Naciones Unidas) bastan 40 mil millones anuales durante diez años consecutivos para financiar la educación, salud, alimentación y acceso de agua potable para todos los habitantes del globo.

LA CRÍA INESPERADA

Con ese argumento inicial, lo que parecía una quimera fue adquiriendo en poco tiempo un insólito estatuto de posibilidad, en gran medida por el modus operandi de Attac, que en lugar de ir a discutir a los foros económicos o crear una estructura política convencional optó por plantear la discusión directamente en la escena pública, en dos terrenos: no sólo a través de "acciones" y marchas con consignas muy concretas (logrando, por ejemplo, que Francia se retirara del debate del Acuerdo Multilateral de Inversiones de la OCDE en 1998), sino también "educando y capacitando" a través de libros (entre los que se destaca *Tobin or not Tobin*, de François Chesnais), folletos, conferencias y acercamientos con figuras como Pierre Bourdieu, Noam Chomsky, Alfred Stiglitz, Naomi Klein ("para conocer los mecanismos de acción tal como los conocen los detentores del poder", dice Cassen). Así, proponiéndose llenar "ese vacío que han dejado las estructuras clásicas de representación", Attac logró aglutinar en forma fulminante a muchos de aquellos interesados en militar que no se sentían representados por ningún partido político o sindicato, ofreciendo a la vez a esas entidades "desgastadas" un espacio para renovar sus fuerzas (hoy, hay Attacs en 40 países, y sólo en Francia tiene 30 mil adherentes, 150 parlamentarios y 1500 entidades de sociedad civil, entre cooperativas, sindicatos, ONGs y empresas). Su activa participación en las movilizaciones que hicieron fracasar la reunión de la Organización Mundial del Comercio en Seattle en 1999 continuó en cada Cumbre convocada por el FMI, el Banco Mundial y la OMC en Washington, Praga, Niza, Ginebra, Québec, Génova y Barcelona, no sólo desde afuera (en las calles) sino desde adentro, a través de los parlamentarios que adscribían a la aplicación de la Tasa Tobin. Pero no se limitaron a la acción "negativa": además de seguir sumando apoyos de parlamentarios del mundo para su causa, fueron los co-organizadores del multitudinario Foro Social Mundial de Porto Alegre (y los grandes responsables de promoverlo en Europa), en cuya segunda edición (en febrero pasado) realizaron además el Primer Encuentro Mundial de Attac. "Esto no significa que vamos a unificarnos en una estructura internacional, porque eso sería la muerte del movimiento. Mantendremos el formato de redes. Pero haciendo todo el uso posible de las herramientas políticas que existen", aclaró entonces Cassen. Las eficacia de su estrategia también va haciéndose evidente en América latina: ya hay Attac en Brasil, Chile, Uruguay, Paraguay, Bolivia, Perú, Colombia y Argentina. En nuestro país, a sólo dos años y medio de su silencioso inicio, ya cuenta con tres mil adherentes, 44 legisladores (que firmaron el Llamamiento de los Parlamentarios del Mundo para la aplicación de la Tasa Tobin) y un consejo académico entre cuyos miembros figuran Atilio Borón, Enrique Oteiza, Mario Rappoport, Eric Calcagno y Claudio Lozano. Y el aciago signo de los tiempos sigue soplando en estas costas en dirección favorable a su crecimiento.

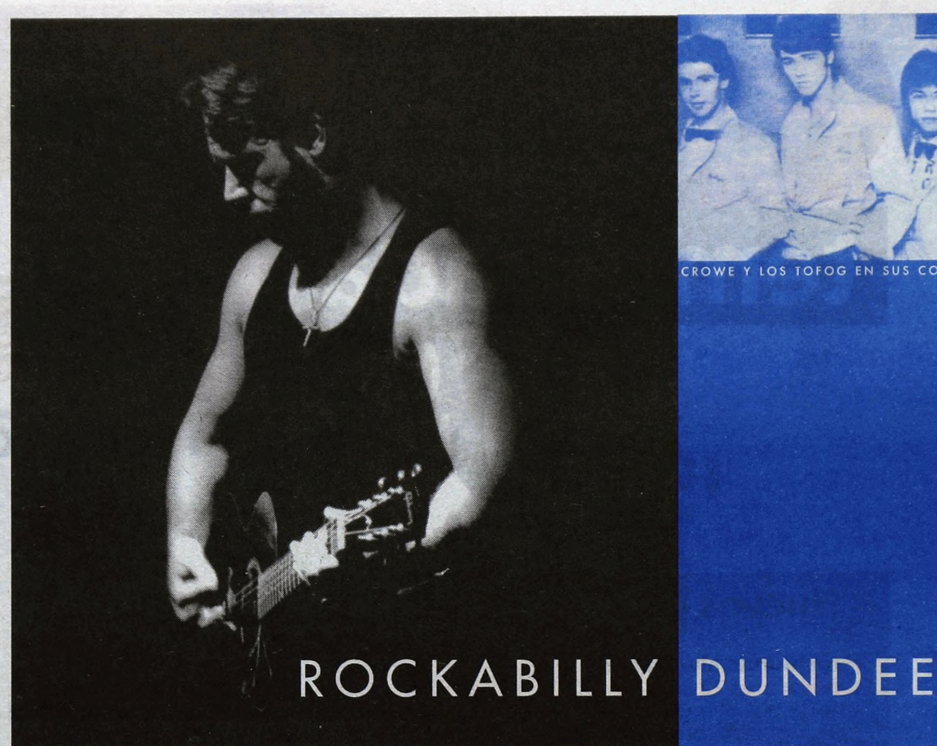
REUNIÓN (FALLIDA) DE PADRE E HIJO

Después de los episodios de Seattle, sin embargo, la inquietud que le producía a Tobin el perfil cada vez más visible de Attac se hizo público. En un reportaje concedido a *Der Spiegel* a fines de 1999, dijo que lamentaba decir que no tenía "nada en común con los revoltosos de la antiglobalización", que creía en la regulación del libre comercio y que en ese sentido sería decisivo el rol del FMI y del Banco Mundial (otro FMI se ocupó de aclarar, reforzado y ampliado para que, llegado el día, pudiera tener a su cargo no sólo la regulación del libre comercio sino la recaudación de la Tasa Tobin, aunque no veía "la menor posibilidad" de que ésta fuera a aplicarse algún día y pudiera distribuirse lo recaudado entre los pobres del mundo), que le daba toda la impresión de que Attac tenía posiciones bien intencionadas pero mal pensadas, aunque aclaraba que no podía juzgar en profundidad porque no entendía del todo sus propuestas. Y se permitía una triste ironía, respecto de las opiniones críticas de Rudi Dornsbusch (del MIT) y Robert Mundell (otro Premio Nobel de Economía) sobre la Tasa Tobin: confiaba que se refirieran "a Attac y sus cómplices, no a mi impuesto".

Por su parte, Cassen y Christophe Ventura (vocero de Attac) han demostrado una vez más una notable rapidez de reflejos, aclarando varias veces que la Tasa Tobin no es una respuesta a los problemas actuales ni alcanza como cimiento único para construir un mundo mejor. "Pero sigue siendo una formidable herramienta de pedagogía para que las personas perciban cómo se puede invertir la lógica del poder y producir una acción social a partir de los mercados", puntualiza Ventura. Julio Gambina, de Attac Argentina, agrega que ni siquiera sería necesario aplicar la Tasa Tobin en todo el mundo: bastaría hacerlo en las cinco ciudades cuyas Bolsas mueven mayores capitales (Londres, Tokio, Frankfurt, Wall Street y París) para redefinir drásticamente la situación de los pobres del mundo. Y agrega que considerar a Attac como una organización globalfóbica es un error: "Nuestra red es, o será pronto, mundial, lo que significa que somos globales por definición. Lo que ha logrado Attac en un período asombrosamente breve es erigirse en sujeto internacional de resistencia contra el pensamiento único. Eso es lo que importa: que cada día se hagan oír más las voces que promueven un proceso de globalización más justo y legítimo".

Así las cosas, hace poco más de un mes murió Tobin. En su necrológica, los diarios del mundo dedicaron más espacio a explicar su Tasa y el equívoco vínculo entre su creador y Attac que a las razones por las que recibió el Premio Nobel. Cassen, por su parte, despidió a Tobin en *Libération* con las siguientes palabras: "Era un gran economista y defendió hasta el final su impuesto, aun cuando no creía en la fuerza política que podía tener". Y dio a conocer un diálogo telefónico que tuvo con Tobin en diciembre de 1998: "Cuando le conté de Attac, quiso saber de cuánta gente estábamos hablando. Yo le dije que éramos cinco mil y él comentó cabizbajo: *Son más los militantes de su organización que la gente que sabe de mis ideas en todo Estados Unidos*". Si existe un cielo –o un limbo– para los economistas, James Tobin podrá saber desde allá cuántas de las gotas que horadan día a día la piedra de la desigualdad y la injusticia llevan inscrito su nombre. Y tendrá entonces la oportunidad de decidir si se reconcilia o no con aquella idea que echó a rodar por el mundo en 1971. ■

Para más información sobre Attac en internet: www.attac.org. *Y Attac Argentina presenta en la sala Borges de la Feria del Libro el viernes 26 a las 19 horas el primer volumen que publican en nuestro país, junto con el FLACSO, titulado* La globalización económico-financiera, su impacto en América latina, *con un panel integrado por el brasileño Lula, Atilio Borón y Julio Gambina.*



CROWE Y LOS TOFOG EN SUS COMIENZOS.

ROCKABILLY DUNDEE

TARAS Empezó a los 14 componiendo el ignoto "Quiero ser como Marlon Brando". Armó y disolvió varias bandas de rockabilly hasta que dio con los **Thirty Odd Foot of Grunts** y se convirtió en la sensación de los pubs de Sidney. Y en eso ganó un Oscar y pasó a ser el australiano más famoso desde Mel Gibson. Hoy, los críticos afirman que sus rocks bien podrían ser de Bruce Springsteen y el Festival de Sundance estrena un documental sobre su banda, pero **Russell Crowe**, como si nada.

POR MARIANA ENRIQUEZ

De vez en cuando, a las estrellas de cine y TV se les da por tener, como actividad paralela, una banda de rock. Hay ejemplos penosos: Don Johnson, su carrera solista y su escalofriante canción "Heartbeat" que supo ser algo parecido a un hit. Keanu Reeves, bajista en los innecesarios Dogstar, tan malos que ni siquiera lograron llenar un estadio merced de las fans arrobadas por la belleza del superstar. O Johnny Depp y sus escuetos P, que por lo menos tienen la decencia de sólo tocar en el Viper Room, propiedad del esquivo actor. Hay que ser justos y mencionar que, cuando se da a la inversa, no es que los músicos transformados en actores sean material de una entrevista en *Desde el Actor's Studio*, tampoco. Basta señalar papelones en celuloide de Mick Jagger en *Freejack*, David Bowie en *Laberinto* o, en terreno local, Diego Torres (inolvidable al grito de "¡Guardiaaaaas!" tras los barrotes).

También en honor a la justicia hay que decir que muchos que cruzan actividades se desempeñan con suficiente talento y decencia: clásicos como Frank Sinatra, semi-marginales como Billy Bob Thornton, o el siempre acertado Tom Waits. El que se suma a la lista pero en categoría propia es el multilaureado Russell Crowe. "Acepto que lo que hago no tiene ninguna credibilidad", dice el australiano, y por lo menos tiene el buen gusto de no reclamar para sus devaneos rockeros un tratamiento serio. Cosa que cae sumamente simpática.

Crowe tiene categoría propia porque, hasta el momento, es el único actor-músico que ha logrado un documental sobre su banda. La película, llamada *Texas*, acaba de presentarse en el Festival de Cine Independiente Sundance y sigue a la banda de Crowe (que tiene el complejo nombre de Thirty Odd Foot of Grunts, TOFOG para resumir, Treinta Raros Pies de Colimbas en castellano) mientras tocan en varios clubs de Austin, Texas. El protagonista de *Gladiador* toca la guitarra en la banda desde 1984, y su de vez en cuando novia, Danielle Spencer, es la cantante. Tienen algunos problemas internos, no sólo por el volátil romance entre Danielle y Russell, sino porque el astro no tiene ningún interés en que su banda alcance el éxito masivo, y prefiere mantenerla en el terreno del hobbie, porque no quiere ser más famoso de lo que es. El resto de los integrantes, predeciblemente, no está tan de acuerdo, dado que todos tienen trabajos comunes en Australia y no reciben cheques de veinte millones de dólares. Crowe lo sabe: "Ésa es la realidad de la situación. Yo soy feliz escribiendo canciones y tocando con estos tipos. Para mí es suficiente. Pero también tengo que respetar a mis compañeros: Dean, el otro guitarrista y principal compositor, le dedicó dieciocho años de su vida al grupo. Así que tengo que balancear y tratar de contribuir al progreso de los otros y al mismo tiempo conservar lo que para mí es placentero".

Parte de ese progreso para los trabajadores compañeros es el contrato que el estrellato de Russell consiguió. El primer disco de TOFOG se llama *Bastard Life of Clarity* y varios críticos afirmaron que si bien no es la octava maravilla, la banda es capaz de rocanroles de estadio a la Springsteen, especialmente con canciones como "The Legend of Barry Kable". Y próximamente, también se lanzará el DVD de *Texas*, el documental. De modo que ambas partes están conformes. Crowe, además, financia a la banda en todo sentido, desde comprar cuerdas hasta invertir en publicidad.

Crowe empezó su carrera musical a los 14 años, en una banda punk llamada The Profile, donde hacía covers de los Sex Pistols y Sham 69, como cualquier otro adolescente. Poco después se puso su primer vergonzoso pseudónimo rocker, Russ Le Roq, y grabó un tema intitulado "Quiero ser como Marlon Brando" del que, según Crowe, afortunadamente no queda ningún registro fonográfico. Más tarde conoció a Dean Cohran y formaron un grupo de rockabilly, Roman Antics, que mutó en TOFOG. En el medio bautizó otros grupos de más breve vida con nombres tales como Ricky Mortis & The Stiffs. Antes del éxito de Russell y su traslado a Los Angeles, los TOFOG solían ser favoritos en el circuito de pubs de Australia. Pero desde que Crowe alcanzó el superestrellato, las cosas se complicaron, con las fanshistéricas asustando a la habitual audiencia masculina y las frecuentes ausencias del guitarrista, reclamado por Hollywood. Pero en Los Angeles suele tener encuentros con músicos famosos, que saben de su condición de guitarrista. Tiene algunas anécdotas para contar: "El otro día me encontré con Keith Richards. Me habló más de cinco minutos y no tengo la más puta de lo que me dijo. Murmuraba, se balanceaba e insistía *es así. ¿o no?* Supongo que se me acercó porque le resulté conocido. Pero podría estar hablándome de música. O de cualquier cosa: no le entendí. También tengo una muy buena relación con Courtney Love. La prensa llegó a decir que tuvimos un romance, cosa que no es cierta. De todos modos, el otro día me mandó unos demos, para que los escuchara. Canciones fabulosas. Pero cuando conversamos siempre le digo lo mismo: tiene que trabajar. Dejar de boludear por ahí, escribir canciones y grabar. Si es una diosa rockera, tiene que mover el culo y salir de gira".

Uno de los detalles más llamativos es que Crowe, cuando empezó su carrera en la TV australiana, estuvo en cuatro episodios de *Neighbours*, una telenovela semillero de estrellas pop. De allí salieron la diva Kylie Minogue, Jason Donovan y últimamente, la bella Natalie Imbruglia. El momento más intenso de Crowe en la serie aconteció cuando intentó golpear a Craigh McLachlan (otro que mutó hacia el pop y tuvo un hit efímero en su tierra natal) mientras Jason Donovan trataba de pararlo y Kylie de estrangularlo. Con semejantes antecedentes, Crowe comprende que público y crítica se tomen en sorna al grupo. Lo entiende, pero también se defiende: "No veo a la música desde un punto de vista corporativo. No quiero que sea una cuestión de marketing, ni me gusta ver mi trabajo envuelto en nada de esa mierda. Sé que no voy a tener credibilidad con esto y acepto que la gente se acerque a la banda con cierto cinismo. Pero también sé que cuando toda esta locura se termine, lo que va a quedar es que somos una banda muy buena. Lo que hacemos, lo hacemos bien. Me conformo con eso". ■

temporada 2002 en canal (á)

STEINBRANDING.COM

Nuevos programas

Un mundo alucinante
Miércoles 22 hs.
Todo por descubrir. El escritor chileno Antonio Skármeta recorre junto a un invitado los temas que hacen a nuestra cotidianeidad.

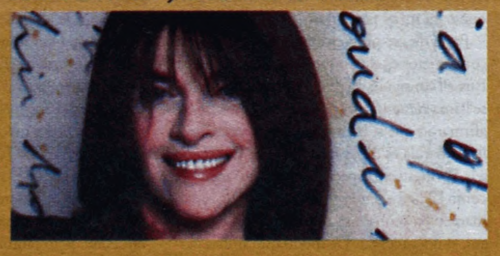


Pequeñas Cosas
Martes y jueves 23 hs.
Para acercarnos a las grandes historias. Silvina Chediek, en entrevistas íntimas y sinceras.



Querida Leonor: La Pasión
Domingo 24 hs.
Este año, Leonor Benedetto lee las cartas más apasionadas de la historia.

Juego de Opuestos
Jueves 23.30 hs.
Una novedosa propuesta para reflexionar sobre las ideas y creencias humanas.



Además...

Arteweb
Martes 22 hs.
Las nuevas tendencias del arte en la era digital.

La página en blanco
Lunes 22 hs.
Silvia Hopenhayn y un programa para escribir entre todos.

Cruce de artistas
Miércoles 23 hs.
Dos grandes artistas se ponen en acción y juntos realizan una obra.

Trazos
Jueves 21.30 hs.
Toda la intimidad de los artistas plásticos latinoamericanos desde su taller.

Canal (á) Presenta
Domingo 22 hs.

Domingo 21 de Abril · Luis A. Spinetta



Y nuevos capítulos de los clásicos...

**Caloi en su tinta · Enemilímetros
Grafonauta · Escala Real · A cara de Perro
Perfiles de España · El Revés de la trama
Ñus · Jazz · Platea Abierta.**



arte y espectáculos américa latina

UN CANAL DE PRAMER. Bonpland 1745 · C1414CMU · Bs. As. Argentina · Tel.: (5411) 4778-6666 int. 4155 · Fax: (5411) 4778-6555 · canala@pramer.com.ar · www.pramer.com.ar